

MIÉRCOLES 4 AGOSTO  
1852.

MIÉRCOLES 4 AGOSTO  
1852.

# EL DIARIO ESPAÑOL,

## POLÍTICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías  
y administraciones de correos y por  
medio de libranza, franca de porte, a la  
orden del administrador de El Diario  
Español. En París, en la librería Es-  
pasa, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES...	Un mes...	20 rs.
	Tres idem...	60
ESTRANGERO...	Un mes...	24
	Tres idem...	72
ULTRAMAR...	Un mes...	30

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de El Diario  
Español, calle del Carmen, núm. 32,  
y en las librerías de Monier, Carrera  
de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor;  
Vila, plazuela de Sto. Domingo, y Oli-  
veres, calle de la Concepción Geróni-  
ma, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes...	12 rs.
Tres meses...	36

En su lugar correspondiente verán nuestros lectores los importantes reales decretos que copiamos de la Gaceta de ayer, referendados por el señor ministro de la guerra.

Tiene el primero por objeto trasladar al tesoro del banco de San Fernando, donde actualmente están depositadas, las cantidades procedentes de las redenciones del servicio militar destinadas al premio de los que se reenganchen ó de los voluntarios que han de cubrir las bajas consiguientes a las redenciones mencionadas.

Sabido es que hasta ahora dichas sumas, que según el decreto de que nos ocupamos, son considerables, permanecían en el banco de San Fernando, y eran dedicadas por este establecimiento a las negociaciones propias de su instituto, y de que tan pingües utilidades reporta. Y como la mayor parte de sus negociaciones las realizaba el banco con el tesoro, de ahí que el gobierno estuviese pagando al banco intereses que en algún tiempo han salido al 16 por 100 por sumas calificadas de considerables en un real decreto, intereses que el gobierno pudo muy bien haberse ahorrado.

Así, pues, lo único que nosotros hallamos, censurar con motivo de la medida que examinamos, no es que se haya tomado, sino que se haya diferido por tanto tiempo su adopción, y que no se haga mas extensiva y general, siguiendo el consejo que la prensa ha dado en diversas ocasiones al gobierno. Si en vez de hacerse en el banco de San Fernando esos depósitos y consignaciones que figuran por la respetable cantidad de 54 millones en el último estado del banco, se hubieran verificado en el tesoro, ahora que esta dependencia ha logrado elevar su crédito, el gobierno se habría ahorrado una porción de millones que le ha estado costando el entretenimiento de la deuda flotante, y sus réditos podrían haber notablemente disminuido, contando siempre el tesoro con una suma de tanta monta. Pero aquí, sin saber por qué, todos los gobiernos han luchado a porfía por colmar de favores a un establecimiento, por mas que diga el real decreto, jamás ha dado pruebas, respecto al tesoro, de generosidad ni desprendimiento. ¿Dónde están esas pruebas? ¿Será una de ellas, por ventura, el haber estado descontando al gobierno sus letras sobre provincias al 12 por 100, y a mayor tipo todavía, cuando por estatutos debe descontar al 6 a los particulares? ¿Será otra el anticipo para el primer semestre de este año, en el cual, gracias a un cambio exageradísimo, según demostramos a su tiempo y la experiencia ha venido a confirmar, el 6 por 100 de las cantidades que debían situarse en el extranjero ascendió, si no excedió, de un 16 por 100?

Por qué, y permitáenos una ligerísima digresión, no han bajado los cambios, a pesar de las 660,000 libras esterlinas que deben entregarse en Londres a los tenedores ingleses de la deuda de reclamaciones? Por qué, siendo esta mayor suma, el cambio está a 50—55, siendo así que para una suma mucho menor se fijaron a 48—50? ¿Teníamos o no razón cuando atribuíamos a impericia de los que habían manejado el negocio, en representación del gobierno, la pérdida que este vino a sufrir en aquella operación? ¿Se habrá convencido el Sr. Bravo Murillo de que no siempre son exagerados ni producto de una declarada enemiga los cálculos y los clamores de la prensa disidente?

Pero volviendo a nuestro propósito, de que nos

separó casi involuntariamente el recuerdo de la injusticia con que se nos trató cuando nos ocupamos del contrato para el pago del semestre, repetiremos que no encontramos justificada la estremada predilección que todos los gobiernos han manifestado hacia el banco de San Fernando, predilección que sino ha redundado en perjuicio del mismo banco, le ha desviado de la senda que naturalmente deben seguir establecimientos de su índole, convirtiéndole en contralista y antipático del gobierno, que le proporcionaba exorbitantes ganancias, en vez de descontar efectos de comercio al modesto beneficio de 6 por 100, objeto principal de su creación. El gobierno no ha quedado a deber nada absolutamente al banco; cuando por efecto de su desgraciada administración estuvo a dos dedos de la ruina, el gobierno le salvó, imponiendo no pequeños sacrificios a los contribuyentes. Al poco tiempo modificó la ley de 49, haciendo el obsequio al banco de permitirle rebajar de su capital 80 millones, y emitir 20 millones mas de billetes. Si merece calificarse de franqueza y desprendimiento el hecho de haber consentido el banco en rescindir su convenio con el gobierno para el anticipo sobre los tres millones a que se refiere el segundo real decreto de los publicados en la Gaceta de ayer, cómo deberá calificarse la conducta de todos los gobiernos respecto al banco? Aunque se apurasen todas las palabras del diccionario de la benevolencia, no se daría una idea suficiente de la que el banco ha tenido la honra y el provecho de obtener.

Al espresarnos de este modo, tenemos a la vista únicamente la idea de que, sin saber por qué ni por quién, en el vulgo se ha difundido desde hace mucho tiempo la preocupación de que el gobierno ha sido causa de todos los contratiempos del banco, y su sacrificio en vez de su salvador. Partiendo de este supuesto equivocado, tal vez querría presentarse la medida tomada por el real decreto en cuestión como un rasgo de ingratitud, cuando no ha sido mas que un acto de justicia y de buena gestión de los intereses del estado. Nadie habrá que lo apruebe sinceramente y que no felicite por ella al ministerio, por haberla aconsejado a S. M. Seria un exceso de bondad inculcable que el tesoro continuara pagando crecidos intereses por sumas considerables que tiene el derecho de custodiar y la obligación de utilizar gratis en beneficio público. Lo que hubiéramos deseado es que el real decreto hubiera expresado el importe del fondo de redenciones, para poder apreciar debidamente la importancia de la operación.

Mas no todo ha de ser plácemes y aplausos, y si la medida, económicamente considerada, merece nuestra imparcial aprobación, nos sugiere tambien reflexiones que no podemos omitir. En primer lugar no concebimos cómo dicho fondo puede permanecer tanto tiempo sin recibir la aplicación de su peculiar y primitivo destino. Porque, ¿hay necesidad de completar la fuerza del ejército, ó se cubren las necesidades del servicio con la que resulta deducido el número de los que redimen su suerte con dinero. En el primer caso, el gobierno debe apresurarse a llenar las bajas por medio de los reenganches ó alistamientos voluntarios, y en el segundo debe pedir menor número de soldados, no sea que dé lugar a creer que pide mas de los necesarios con el objeto de hacer fondos por medio de las redenciones.

Por otra parte, la actual escasez del tesoro nos parece incompatible con el rédito de 5 por 100

que el gobierno ofrece a los capitales de los reenganchados ó voluntarios que entreguen el importe de sus premios al tesoro con preferencia al banco. Creemos que no necesitaban los interesados de semejante estímulo para favorecer con su elección al gobierno.

En cuanto al segundo de los decretos, se nos ocurren tambien algunas dudas.

Por el artículo 8.º del real decreto de 18 de diciembre último, se autorizó al gobierno para contratar un empréstito destinado al material de guerra, afectando a sus intereses y amortización un crédito de tres millones de reales. Ahora bien, ¿si hasta ahora no se ha negociado semejante empréstito, pues de lo contrario el sistema de publicidad que se sigue no hubiera permitido que la operación permaneciese oculta, ¿cómo es que, según se espresa en el mencionado real decreto, tiene el tesoro adelantado 600,000 rs. a cuenta? ¿Cómo es que el gobierno ha tenido que contratar sobre el crédito referido de los tres millones la anticipación de una cierta suma (el decreto no dice su importe) con el banco de San Fernando, dándole así motivo para desplegar su franqueza y desprendimiento? Una cantidad grande ó pequeña de interés satisfecho, supone un capital grande ó pequeño que le devenga. ¿Cuándo, cómo, quién y bajo qué condiciones se ha negociado el capital, para el pago de cuyos réditos ha facilitado el banco los fondos de que habla el preámbulo del segundo decreto?

Fuera de estas observaciones, que en nada alteran la esencia de la medida, y dejando a un lado la cuestión de legalidad, que, por empalagosa, debe en nuestro concepto omitirse, no solo hallamos útiles y provechosas las disposiciones que hemos examinado, sino que nos parecen de buen agüero, como sintoma feliz de la independencia en que el tesoro piensa irse colocando respecto a un establecimiento, bajo cuya onerosa tutela, con razón ó sin ella, se creía que desde algunos años a esta parte vivían todos los gobiernos de España.

Estanco del tabaco y medios de reemplazar sus productos.

### ARTICULO SESTO. (1).

IMPUGNACION A LAS RAZONES ALEGADAS CONTRA LA LIBERTAD DEL TABACO POR LOS RESULTADOS QUE PRODUJO EN LA ÉPOCA DE LOS AÑOS 20 AL 25.

Se ha defendido tambien el monopolio del tabaco por los resultados que produjera su desestanco en la época de los años 21 al 25, y por los que se derivaron del puerto franco de Cádiz en el año 1829; pero sus defensores, no queriendo tomarse la molestia ó no conviniendo a su propósito recurrir sobre las causas y eventualidades que directa ó poderosamente concurrían al suceso ciertamente poco feliz de aquellos años, los han juzgado como pudieran hacerlo aquellos logrereros del momento, cuya razón se despierta friamente a la vista de los hechos, y que sin pararse en las causas, sienten las cosas solo por sus resultados.

En cuanto a la primera época, los acontecimientos contemporáneos y sobradamente notorios, dispensan de entrar en una investigación prolija de las causas que millaron para desconcertar todos los ramos de administración, y para que se

(1) Véanse nuestros números del 28, 29 y 31 de julio, y los 3 de agosto.

yerba y tan pronto en la movediza arena. Nosotros a seguimos obstinadamente; pero no hubiéramos alcanzado a Ruben si no nos hubiera esperado. Una ráfaga de independencia y una espresión un poco altiva animaron la fisonomía del judío cuando nos vio admirando el caballo que montaba, el que, sin embargo de no ser gran cosa, tenía la piel lisa como si acabase de salir del pasto. Al cabo de un pequeño rato llegaron algunos viajeros, y con su presencia el pobre hombre volvió a tomar su papel; el fuego se apagó en su fisonomía, sus hombros se humillaron, su cuello se alargó, de modo que hasta el mismo caballo, pareciendo conformarse a sus tristes ideas, tomó en aquella circunstancia el paso de un borrico. Los judíos en Oriente cambian así de actitud, según el lugar por donde pasan y los hombres que encuentran. Ruben en las calles de Tchesme no era mas que un pobre mendigo acurrucado en un asno; pero fuera de la ciudad parecía un intrépido y brillante ginete, entrando como por milagro al antiguo orgullo de su raza.

Al cabo de la llanura inmediata a Tchesme hallamos las alturas que nos proponíamos visitar. En Oriente es preciso resignarse a trepar continuamente, pues en las montañas es donde se hallan los pueblos y el cultivo, y sobre los picachos es donde se ven, en toda su grandezza y hermosura, el cielo, el mar y las islas. Los caballos, después de haber seguido durante varias horas una vertiente rapida, se precipitaron, por decirlo así, al galope en un desfiladero, y nos llevaron a lo profundo de un barranco, en donde se hallaban prodigadas las riquezas de la vejetación que enjendra un suelo animado por un sol ardiente y refrescado por aguas puras y vivas. Seguimos, pues, los rodeos de aquella garganta, que se dividía entre las asperezas de las peñas como se dividen las galerías de una mina, y entonces Ruben nos mostró en el ángulo mas salvaje una caverna, cuya entrada estaba obscurida por un montón de piedras labradas y mármoles esparcidos. ¿Y qué eran esas ruinas? ¡Paol! ¡Paol! ¡Efesial! gritaba el judío tendiendo sus brazos

malogradas muchas de las medidas que se adoptaron, que, a nuestro juicio, no fueron en lo general muy acertadas, ya por la precipitación con que se acometieron algunas innovaciones que requerían calma y meditación, ya porque al desarrollo natural de los nuevos principios hubieron de oponerse los desórdenes revolucionarios, por una parte, la incuria y la impotencia del gobierno, por otra; y porque envuelto el país en una conflagración general, la tranquilidad pública y la defensa de los principios constitucionales, absorbieron toda la atención y todos los cuidados del gobierno, y llamaron a un centro de resistencia política todos los elementos constituidos en el país para la conservación y custodia de los intereses públicos.

Sabido es que el 1.º de marzo de 1821, día en que empezó a tener efecto la ley de 2 de noviembre de 1820, coincidió con el principio de una época de gravísimos trastornos y de una revolución imponente y temible, que iba de día en día adquiriendo proporciones mas violentas, y a duras penas resistibles, síntomas precursores del triunfo que mas tarde consiguió. Entonces hubo de pensarse ante todo en combatir y contener al enemigo, cuyo poder se aumentaba rápidamente a la sombra de un ejército auxiliador. Los resguardos hubieron de distraerse de su peculiar instituto, ya para aumentar las fuerzas del ejército constitucional, ya porque las partidas insurrectas mas ó menos numerosas de las provincias, les imposibilitaba de permanecer diseminados en pequeños destacamentos. Las costas y las fronteras quedaron consiguientemente abandonadas; disminuyéronse por una razón natural los adeudos en las aduanas, y abiertas de par en par las puertas al contrabando, sus agresiones fueron generales, y el desbandamiento siguió indefinidamente hasta que las armas constitucionales hubieron de sucumbir a la razón del mas fuerte.

Pero, todavia haciendo abstracción de la poderosa influencia de estos acontecimientos sobre el lamentable estado a que llegaron las rentas públicas, la de aduanas hubiera probablemente sufrido relativamente al tabaco un quebranto, si no igual, muy aproximado, porque la ley de 2 de noviembre se anunciaba por sí misma como autora de la suerte que podía pronosticarse en la recaudación de aquellos nuevos impuestos, cualesquiera que fuesen las precauciones que se tomaran para realizarla, desde el momento en que una mala inteligencia pudo inducir a fijar el exorbitante derecho de 4 reales en libra, porque es un error económico muy averiguado ya el creer que con altos derechos se proteja la industria ni se aumentan los ingresos del tesoro público; y esta disposición aplicada al tabaco, fué, en cuanto a su recaudación, doblemente peor que el estanco; pues al paso que las ganancias al tráfico quedaron permanentes ó mayores, se quitaron los leñores y conflictos a los contrabandistas, y se les abrieron indirectamente medios para cohonestar la circulación de su género y su personal ocupación.

Cuando la experiencia pudo al poco tiempo enseñar el error que se cometió, y los hombres públicos haber obrado sobre aviso, y con mas reflexión y mas fruto tal vez, no se acertó tampoco en los medios de enmendarlo, como no acertó el médico en la aplicación de los remedios cuando no ha descubierto el origen y causa de la enfermedad; y después que desembarazado el país de las hostilidades

de una cruda guerra por un lado, y tranquilo por otro del influjo violento de agitadas pasiones, podía haberse examinado con mas holgura y sosiego, ya no fué tiempo de corregir los pasados estravios, porque todo quedó por despojos de la victoria entre las ruinas de las mismas causas que indirectamente las habian provocado.

Véase, pues, como al concurso de todas estas circunstancias, y no a la inconveniencia del principio del desestanco, hay que achacar los desastrosos resultados que se tocaron en aquella época.

J. S.

Los periódicos extranjeros llegados estos últimos días se ocupan nuevamente de los rumores que circulan en París acerca del establecimiento del imperio.

Esta cuestión hace tiempo está ocupando la prensa en unos países, siendo asunto de notas diplomáticas en otros. Nosotros hemos emitido en otra ocasión nuestro parecer sobre el particular, diciendo que el imperio se restablecerá cualesquiera que sean las dificultades, tanto exteriores como interiores, que en su realización espere este proyecto. Los diarios de París que pasan como mas adeptos al presidente lo proclaman diariamente, diciendo que es una necesidad absoluta; y varias correspondencias de esa capital anaden, que celebrado que sea el anunciado enlace de Luis Napoleón será resuelta esta cuestión, cuya iniciativa tomará el senado.

Por otro lado, nuestros lectores recordarán que hace dos meses publicamos el análisis de una serie de notas cambiadas entre los gabinetes de Viena, San Petersburgo y Berlin, con motivo de la situación actual de Francia y de la doble eventualidad del establecimiento de un imperio electivo ó hereditario. La conclusión que se deducía de estas notas era que, en el caso del establecimiento en Francia de un imperio electivo ó personal, el cambio no era nominal, y quedando los negocios en realidad como estaban antes, las potencias podrían, por interés de la paz de Europa, hacer un nuevo sacrificio a sus sentimientos, reconociéndolo como un gobierno de hecho; pero que en la eventualidad de esfuerzos intentados para establecer un gobierno hereditario, las potencias creerían de su deber obrar de diferente modo, y estaban resueltas a no autorizar jamás una violación tan flagrante de los tratados y del derecho público.

Tambien estaban decididas las potencias, en tanto que existiese un individuo de la familia de Borbon, a no tolerar su reemplazo por un usurpador en el caso que se promoviese la cuestión de los derechos al trono de Francia. Permitir esta usurpación seria dar un golpe mortal a todas las dinastías de Europa. De esta manera se espresa en el resumen de las numerosas notas cambiadas entre las potencias del Norte en los meses de febrero, marzo y abril. Al principio de mayo se convino que estas notas fuesen la base de un tratado regular entre los dos emperadores y el rey de Prusia, y en su consecuencia, este tratado, que tiene fecha de 20 de mayo de 1852, ha sido firmado y ratificado.

El Morning Chronicle del 28 de julio publica un análisis de este importante documento, que traslada a continuación.

«Este convenio, dice, como el tratado de 1815, está firmado por los tres soberanos bajo la invocación de la Santísima e Indivisible Trinidad. SS. MM. el emperador de Austria, el rey de Prusia y el emperador de Rusia, considerando:

Que la base del orden europeo es el derecho hereditario; que bajo este concepto hay solidaridad entre todos los estados de Europa; considerando ademas, que por lo que toca a Francia, la casa de Borbon personifica y representa el principio hereditario, y que el jefe actual de esta casa es el conde de Chambord;

Que el poder ejercido por Luis Napoleón es un po-

do el camino de fragmentos, de poemas, de canciones y de baladas, respondiendo a todas las preguntas y contando a la mesa hospitalaria alguna inmortal leyenda de agonía ó de dolor. En Oriente nunca se ve turbada la imaginación por lo exterior, por ese torbellino de negocios y esa multitud de detalles que caracterizan la vida europea. Las costumbres pacíficas desos pueblos, el aislamiento de las familias, quienes en su porte negligente bajo los portales ó las casas medio arruinadas parecen viajeros acampados a la entrada de un parador, la falta de fabricas, máquinas, carros y coches, todo eso aumenta la ilusión y hace ver la inmensa diferencia que hay de esos países tranquilos y silenciosos al ruido y continuo movimiento que se observan en Europa.

En fin, a eso de media noche nos acercamos mas a tierra, y yo me disponía a dormir un poco, cuando me dijeron que estaba nombrado de servicio, que el oficial que habia ido a Chio estaba de vuelta y que yo debía ir allí. Preciso fué obedecer y me embarqué.

Así vive el marino, pues su oficio le hace adquirir las costumbres del camello. Así como el viajero prudente cuando se ve en el desierto se complace en detenerse cerca de los pozos de agua pensando en las privaciones próximas, así el errante navegante, en medio de las soledades del Océano, en donde los días de fiesta son tan raros, luego que se presenta una ocasión, un motivo de placer, gusta aprovecharse de los momentos, pues mas tarde, en aquellas horas melancólicas, abrirá el tesoro de sus tiempos pensamientos y las dichosas emociones que guarda en su corazón.

El comisario nos acompañaba bajo el pretexto de comprar en Chio algunos collares y otras frioleras prometidas a las lindas señoras de Provenza; pero en realidad su objeto era el de estudiar de mas cerca al comandante. El secreto que se guardaba sobre la misión de la Fleur de Lis daba calentura al contador, quien habia puesto en movimiento toda clase de as-

### FOLLETIN.

### VASILIKI.

RECUERDOS DE UNA ESPEDICION O CRUCERO EN LAS ISLAS CICLADAS.

II.

Tchesme.—Chio.

Una tarde el comandante fué a comer a casa del almirante, y al volver a bordo hablo algunas palabras con el teniente, y este se volvió hacia el oficial de guardia, quien llamó al capitán de armas. Inmediatamente se dió la orden de tocar a zafarrancho. Los tambores despertaron a los marineros; ¿y qué era lo que ocurría? Con dificultad se podía saber; pero por todos lados se hablaba de una nueva empresa audaz y de un golpe de mano de parte de los piratas. Al cabo de poco rato se dieron las órdenes convenientes; marchamos, y al día siguiente se hallaba la Fleur de Lis en el fondeadero de Tchesme, en la costa de Asia. Tan luego como se echó el ancla, un oficial recibió la orden de estar pronto para marchar al día siguiente, a fin de llenar una misión cerca del gobierno de Chio.

El comandante de la fragata previno a los oficiales que les dejaba veinte y cuatro horas para ver la costa de Asia; y el hijo de un anciano judío que habia entrado a bordo a nuestra llegada con frascos de agua de olor, pipas, ámbar, telas, legumbres, etc., nos sirvió de guia. Luego que tomamos tierra, montamos a caballo, y en pocas horas nos hallábamos en Tchesme. Esta ciudad, casi toda de madera y colocada en una altura, con un excelente puerto, del que no se sirve, no tiene movimiento alguno; de manera que es la ciudad musulmana por excelencia. Nada hay que ver en ella, y a pesar de eso no se cansa uno de mirar las tiendas con sus dueños distraídos y la pipa en la boca, los bazares, de donde sale un olor de incienso, las



der de hecho, que ni aun puede encontrar apoyo en el pretendido derecho del emperador Napoleón, en atención a que este, por el artículo primero del tratado de Fontainebleau, abdicó por sí, por sus sucesores y descendientes, así como por cada individuo de su familia, todos los derechos de soberanía y de dominación, tanto sobre la nación francesa y el reino de Italia, como sobre cualesquiera otros países;

Que según las reglas de derecho internacional, la violación del tratado de Fontainebleau por el emperador Napoleón, libertando a las potencias de sus compromisos para con él, no lo relevaba de su renuncia por él y sus descendientes a la corona de Francia;

Que además, el origen mismo del poder actual del presidente de la república francesa es la negación del derecho hereditario.

Por todos estos motivos y por otros muchos que es inútil enumerar, los signatarios del presente convenio consideran como un deber determinar de antemano y de común acuerdo, la conducta que deberán seguir en el caso de una de las eventualidades arriba citadas.

En el caso en que el príncipe Luis Bonaparte, presidente actual de la república francesa, llegase a hacerse elegir por el sufragio universal emperador durante su vida, las potencias no reconocerán esta nueva forma de poder electivo, antes que se diesen explicaciones por parte de Mr. Luis Bonaparte sobre el sentido y las miras de este nuevo título, y hasta que no contraiga el compromiso: 1.º, de respetar los tratados; 2.º, de no tratar de extender los límites de la Francia; 3.º, de renunciar formalmente a toda pretensión de fundar o de continuar una dinastía.

En el caso en que el príncipe Luis Bonaparte se declarase por sí mismo emperador hereditario, las potencias no reconocerán al nuevo emperador y dirigirán al gobierno francés, así como a todos los demás gobiernos de Europa, una protesta fundada en los principios de derecho público y la letra de los tratados.

En el caso en que el movimiento popular o militar destruyese el gobierno del príncipe Luis Bonaparte, o simplemente en caso de muerte de este personaje, las potencias se comprometen y se obligan a auxiliar y favorecer con todos sus esfuerzos la restauración del heredero legítimo de la corona, y de allí en adelante no reconocerán otra dinastía que la de los Borbones, ni otro que tenga derecho más que el conde de Chambord.

Obrando así, protestan de antemano contra toda imputación de un deseo de atacar la independencia de la Francia. La Francia es libre de organizar su gobierno en el interior como desee, y las potencias admiten el sistema llamado constitucional como cualquiera otro.

Pero el reconocimiento de la monarquía legítima y hereditaria no interesa a la Francia sola. Es un principio nacional para la Francia, internacional para las demás potencias europeas. Por esto incumbe a los soberanos el derecho y el deber de defender este principio, y de contribuir a su triunfo en la medida de sus medios.

Este convenio tiene esta firma.

FRANCISCO JOSÉ.  
FEDERICO GUILLERMO.  
NICOLÁS.

Según nos escriben de Palencia, la mayor parte de los pueblos de la provincia habían satisfecho la suscripción al *Diccionario del derecho español* constituido del Sr. Escosura, a consecuencia de la orden circular del señor gobernador que publicamos hace días, tomada del *Boletín oficial* de dicha provincia.

Todo comentario que hagamos sobre este asunto, después de lo que en unión del *Heraldo* y *Clamor* hemos dicho, nos parece completamente inútil. El Sr. Escosura prescinde de las observaciones que de su obra ha hecho la prensa, y lleva adelante su objeto, continuando cobrando la suscripción de los ayuntamientos de los pueblos de mas de cien vecinos.

Mientras que nos ocupamos en hacer un trabajo crítico de este diccionario, daremos a nuestros lectores un estado de lo que importan las cantidades que los ayuntamientos han entregado al Sr. Escosura por la suscripción a una obra que para nada les sirve.

A consecuencia del nombramiento que hizo el último parlamento inglés de una comisión para examinar los asuntos de la India, dicen los periódicos de Londres que la administración de aquella importante región va a sufrir grandes cambios. La carta o constitución de esta posesión inglesa ha sufrido ya dos reformas en el siglo actual, una en 1813 y otra en 1833,

tucias para que le hicieran algunas confidencias; pero todos sus ardides no le valieron nada, y así es que después de haber agotado toda clase de astucias, creyó que siguiendo los pasos del comandante llegaría a descubrir alguna cosa. En fin, dimos a la vela; el ruido de las olas y el aire de la mañana me despertaron, y al cabo de una travesía de tres horas la embarcación entró en el puerto de Chio.

El consúl de Francia nos recibió en el desembarcadero. El comandante me dijo que le acompañase, y dirigiéndose al comisario le señaló el muelle, atestado de mercancías, diciéndole: «¡Ah! tiene V. de ocuparse a sus anchuras y es V. libre hasta el oscurecer». El comisario se puso encarnado, saludó en silencio, y acercándose a un hombre que vendía calabazas, parecía muy ocupado en hacer compras; pero no tardó en verlo alejarse y en seguida seguir nuestra dirección a cierta distancia. Las calles estaban llenas de gente, y sobre todo de comerciantes judíos y griegos que obstruían el paso, hasta que después de algunas vueltas y revueltas, subimos los escalones gastados de una galería, y el consúl hizo señas a un centinela que estaba sentado al lado de una puerta para que nos introdujese en la sala de recepción. El bajá se levantó de las almohadas en donde estaba sentado; era un joven de una fisonomía dulce; sus movimientos eran mesurados y permaneció en pie. Nosotros nos sentamos en el canapé, y después del café nos ofrecieron pipas y principiaron la conferencia. A pesar de que tenía ganas de oír lo que se decía, me separé por discreción, de modo que el ruido del muelle y el de las olas me impidiesen oír. Sin embargo, oí pronunciar diferentes veces el nombre de Demetrio, y me pareció comprender que la hija de ese Demetrio había sido robada en Chio por unos piratas.

Iré a casa de Demetrio, dijo por fin el comandante; él me dará los informes que necesito, al paso que mi visita le mostrará el interés que toma el almirante en su desgracia.

El bajá pareció acceder y añadió algunas palabras que el dragoman tradujo así: «La habitación del raya

quedando abierto el comercio a la industria privada por la de 1813, pues antes de dicha época era privilegio exclusivo de la compañía, que por el año de 1813 conservó tan solo el monopolio del tráfico con la China.

En 1833 la compañía de la India dejó de ser sociedad comercial, y las mercancías, almacenes y buques mercantes que le pertenecían fueron cuanto antes vendidos y convertidos en dinero, disolviéndose así después de haber existido 232 años una sociedad de comerciantes fundada por acta de la reina Isabel bajo la dirección del duque Cumberland. Pero la reforma de 1833 conservó a la compañía como potencia política, y bajo este aspecto solamente deberá ocuparse a la comisión examinadora.

El acta de 1833, que suscitó una oposición enérgica, debe ser considerada bajo dos aspectos, el de su influencia en la situación interior de la India y el de los efectos que ha producido en las relaciones comerciales con la Inglaterra. De lo último nos ocuparemos aquí.

El antiguo sistema de aduanas interiores y de derechos de tránsito ha desaparecido enteramente, y con pocas excepciones también las primas concedidas a la exportación: el cabotaje y la navegación de travesía están abiertos a los extranjeros, ha cesado el monopolio de la sal, y en fin, la tendencia general de la legislación de la India en los últimos veinte años, ha sido hacia suprimir todas las restricciones que pesaban sobre la industria y el comercio. Comparémoslos, pues, a fin de conocer los resultados, la situación comercial de la India en 1850 con la de la misma en 33 (año que precedió a la realización del acta hoy vigente), principiando por lo exportado a Inglaterra.

	1833.	1850.
Algodón en rama, libras.	32.755,000	118.000,000
Lana, idem.	3.721	3.473,000
Seda, idem.	989,000	1.500,000
Azúcar, toneladas.	7,600	70,000
Ron, galones.	27	450,000
Añil, quintales.	32,000	61,000
Cáñamo, idem.	34,000	400,000
Cúrculos.	29,000	101,000
Semilla de linaza, cuartales.	270	27,000
Idem de navina, idem.	156	70,000
Arroz, quintales.	179,000	685,000

Por otro lado la exportación de Inglaterra en 1834 no excedió de 2.500,000 libras esterlinas; ya en 1850 fué de ocho millones.

En 1834 las toneladas de los buques entrados en los puertos de la India y las de los salidos no pasaron de 163,000, mientras que ya en 50 subieron a 513,000, de las cuales solo 6000 pertenecían a buques extranjeros.

Han sido, pues, inmensos los progresos de la India inglesa bajo el acta que la rige; pero es de esperar que si bien reconoce todas estas ventajas, la comisión no creará, sin embargo, que nada queda ya que hacer.

En la parte oficial insertamos los dos decretos que publica la *Gaceta* de ayer. Por uno de ellos se dispone la traslación al tesoro público, en calidad de depósito, de los fondos que bajo igual carácter existen en el banco español de San Fernando. Procedentes de las entregas hechas a nombre de los mozos a quienes correspondió la suerte de soldados en las quintas celebradas hasta el día, y que tanto estos como los que en el sucesivo ingresen por igual concepto se calculen no han de ser aplicados inmediatamente a cubrir las bajas personales que resulten en el ejército, puedan emplearse en los del material de guerra con precisión o calidad, sin embargo de reponerla con tiempo si hubiere ocasión de darle su peculiar y primitivo destino.

Por el segundo decreto se dispone que el tesoro público abra al ministerio de la guerra sobre el fondo de sustituciones del servicio militar un crédito de 8.100,000 rs. para atender a la mejora y reparación de las fortificaciones, cuarteles y demás objetos del material de guerra, y a la adquisición de los efectos y enseres necesarios para levantar por administración y como ensayo, el servicio de utensilios de los distritos que se designen y el del hospital militar de Madrid.

La octava subasta celebrada en 30 de julio último para la adquisición de la deuda amortizable de primera y segunda clase, se anunció bajo el cambio de 11-30 la primera, y de 6 por 100 la segunda. En consecuencia se presentaron varias proposiciones de venta, tanto en Madrid como en Londres, París y Amsterdam, de las cuales fueron admitidas algunas. Tocante

Dimitri está lejos de aquí, y su alteza ofrece con mucho gusto sus caballos a los franceses. El comandante aceptó la oferta, y el secretario salió al momento y volvió diciéndome que los caballos estaban prontos. Al momento bajamos; vimos tres hermosos caballos en el patio; cada uno de nosotros montó en el suyo y atravesamos la ciudad al galope, precedidos por un jinete de la guardia del bajá. El guía era el que nos abrió el paso, pues no tenía más que hacer una seña y los judíos se arrojaban a las paredes; los que tenían animales les hacían ponerse en fila y dejar el paso libre, y los turcos también se detenían con mucha urbanidad, de modo que en pocos minutos estábamos en la campiña.

El aspecto de la isla presentaba por todas partes vestigios de lo que había sufrido durante la guerra de la independencia, pues no se veían más que casas arruinadas, propiedades abiertas, paredes por el suelo, olivos cortados por el pie, bosques destruidos, vestigios por todas partes del incendio, los diques rotos y los acueductos destruidos; en fin, no se veía un labrador ni habitante, de modo que presentaba el aspecto del caos sin otro alivio. Y a pesar de eso la isla de Chio aún merecía el epíteto de *afortunada* que le diera el poeta. No obstante tantos estragos la naturaleza iba tomando por todas partes un aspecto mejor. Chio no es mas que una inmensa montaña que, vista de lejos, presenta un todo de forma casi redonda, cuyos peñascos caen a pico en el mar; pero cuando se recorre su orbe entonces el aspecto cambia, pues esa especie de muralla de roca, hendida por las convulsiones volcánicas, encierra en cada hendidura un valle, y allí la fecundidad inviolable de la tierra había cubierto ya los vestigios de los pasos del bárbaro.

Los arbustos, los plantas que habían quedado en pie, la vña nuevamente plantada y las simientes variadas eran a golpe de vista, mientras que iban apareciendo en las vueltas de las sendas las casas nuevas, y los canales restaurados principiaban a vivificar las praderas.

Ya hacia algunas horas que trotábamos en una la-

da deuda amortizable de primera y segunda clase, la negociación ha sido de un valor nominal de 19.936.424 reales, equivalente al efectivo de 2.231.990 desde el 10-90, tipo mas bajo, al 11-30 por 100, el mas alto.

Los títulos de la amortizable de segunda clase que se han adquirido desde 5-50 a 5-69 por 100, tenían un valor nominal de 4.782.338 rs., y han costado en efectivo 270.000. Así resulta de los estados que se publican en la *Gaceta* del domingo.

A las cuatro de la tarde del 28 entraron en Pontevedra SS. AA. los Serenos, señores duques de Montpensier, procedentes de Santiago siendo recibidos con demostración del mas sincero aprecio. A las siete salieron para el puerto de Marín, donde los aguardaba el vapor *Isabel II*, en el cual se embarcaron a las ocho con dirección a Lisboa y Cádiz.

En Andalucía se aguardaba de un día a otro la llegada de SS. AA. El día 29 de julio salió de Sevilla en el vapor *Santelmo* la servidumbre con el equipaje, para esperar a las reales personas en el Puerto de Santa María el 2 de agosto, según instrucciones últimamente recibidas. Se dice no irán a Sevilla hasta el 7 de setiembre.

El capitán general de Andalucía se encontraba ya en Cádiz el 29 aguardando a SS. AA.

A pesar de estar anunciada para ayer la salida de la correspondencia para las islas Canarias, Puerto-Rico y Cuba, leemos en la *Gaceta* lo siguiente, suspendiéndose hasta el 10 del actual:

«El día 10 del corriente mes saldrá de esta corte la correspondencia para las islas Canarias, Puerto-Rico y Cuba, y a su llegada a Cádiz se hará a la mar el vapor *Isabel II*, que debe conducir a su destino.»

En la siguiente carta de la Granja se refiere un nuevo rasgo del noble corazón de nuestra joven reina, que no hemos podido leer sin la mas viva emoción:

«En la tarde del 30 de julio regresaba S. M. del jardín de Robledo, a donde había ido a pasear. Caminaba a pie, acompañada de su augusto esposo y de S. A. R. la tierna princesa de Asturias, cuando al llegar a la inmediación del puente de Santa Cecilia, se vio a un hombre vestido de negro con suma decencia, que con ademan respetuoso y con un semblante en que se estaba pintado el dolor mas amargo y profundo, se arrojó a los pies de S. M., y con palabras cortadas por hondos sollozos y ahogados en un llanto sin consuelo, imploraba de su reina el perdón para un hermano, que había tenido la desgracia de cometer uno de esos delitos que las leyes castigan con el último rigor. La reina había fijado desde luego su vista con un marcado interés en la desventurada persona que imploraba la prerogativa real en favor de un hermano delincuente, y mientras escuchaba la amarga relación de tan grande infortunio, gruesas lágrimas corrían hilo a hilo de los ojos de S. M. que, haciendo un penoso esfuerzo sobre sí misma, pudo apenas articular algunas palabras de consuelo, ofreciendo enterarse de la causa y hacer todo lo que le fuere posible en favor del acusado.»

Parece que el ministerio, con quien S. M. consultó el caso, opinó que atendidas las circunstancias del delito, era imposible la aplicación del indulto, y S. M., respetando este parecer de sus consejeros responsables, no pudo menos de conformarse con él, mostrando sin embargo el mas grave pesar, y pasando a consecuencia una noche agitada, en la que no pudo apartar de su imaginación el triste cuadro de la desgraciada familia que iba a saber que en la tierra no había remedio para su mal.

El aflijido hermano del delincuente no quiso salir del sitio real sin ver todavía una vez a S. M., no para pedirle de nuevo gracia para su desventurado hermano, sino para decir a su reina que en medio de su profundo dolor llevaba el consuelo de haber visto que si el trono no había podido perdonar, la que lo ocupaba había simpatizado con la desgracia y derramado tiernas lágrimas sobre la víctima de una pasión de que se dejó arrastrar en una de esas horas fatales en que el hombre se olvida de sí mismo, de sus mas caras afecciones y de los preceptos de la religión. Y en efecto, en la tarde del 31, en que S. M. repitió con la tierna princesa su paseo a pie al jardín de Robledo, apareció en el camino el mismo hombre aflijido de la víspera, y en la actitud mas dolorosa extendida hacia S. M. una carta empapada en lágrimas, en la que sin duda decía lo que acabó de referir. La reina y toda su servidumbre lloraban sin consuelo, y el desgraciado que con tan mal éxito había llenado hasta el último momento los deberes de hermano, quedó inmóvil y como clavado en el mismo sitio, ar-

derada bastante rápida, cuando llegamos a una bajada, o mas bien a una escalera de peñascos.

«He ahí la casa de Dimitri, dijo el consúl.—Y vi a unos cuarentos pies de profundidad un jardín y una elegante habitación en la orilla de una ensenadita. En fin, el turco metió espuela a su caballo, nosotros hicimos lo mismo, y en breves minutos echámonos pie a tierra junto a unas gradas de mármol y en medio del patio de la casa de Dimitri. Nuestra repentina llegada causó un gran tumulto, pues el turco, mensajero de desgracia, nuestros uniformes desconocidos y el consúl, cuya presencia suele presagiar las investigaciones de la justicia, atemorizaron a los criados de aquella casa. Al fin las amenazas del spahi, y las amistosas amonestaciones del consúl, les devolvieron un poco de tranquilidad, y aquellos hombres se presentaron a cojer los caballos.

Un fraile, con la inquietud pintada en su fisonomía, se presentó a la puerta atraído por el ruido, y nos recibió cruzando los brazos sobre su pecho y haciéndonos entrar en un pabellón rodeado de jazmines. Ese personaje, tranquilizándose con algunas palabras que le habló el consúl, se retiró después de habernos hecho servir refrescos y pipas. Yo estaba sumamente cansado, de modo que al momento que me senté mis párpados se querían cerrar, y traté de dominar aquella languidez con la pipa; pero el tabaco y el olor de los perfumes del Asia aumentaban las ganas de dormir, de modo que sentía que mis ideas desaparecían. Miraba, pues, inmóvil y mudo lo que pasaba en derredor mío, y vi al fraile abrir una puerta, por la que entró llorando un venerable anciano, cuyos vestidos estaban hechos pedazos. No obstante los esfuerzos del comandante, el anciano se prosternó y le besó los pies, barriendo con su blanca barba el polvo de las botas, y luego, levantando un poco la cabeza y con sus dos manos temblando en dirección del oficial, no pudo pronunciar mas que una sola palabra, repetida con amor y con desesperación en medio de sollozos: *Vasiliki, Vasiliki!*

Al oír esa palabra sentí en mí como una fuerza

rodillado, cubierta la cara con su pañuelo y lanzando hondos sollozos, mientras S. M., visible y profundamente conmovida, se alejaba paso a paso de aquel lugar en medio de un religioso silencio que nadie de la comitiva real se atrevió a interrumpir en mucho rato.

Me ha referido este lamentable suceso un joven amigo mío, testigo presencial de aquella desgarradora escena, porque en las dos tardes del 30 y el 31 estuvo de servicio de reina en la primera, y de princesa en la segunda, y tan vivos fueron los colores de su narración, que no puedo echar de mí el camino del jardín de Robledo, las súplicas infructuosas del desgraciado hermano, las lágrimas y las consoladoras palabras de la reina, y aquel papel en que un hombre sin esperanza decía indudablemente con el acento del dolor y la gratitud: «La reina Isabel no ha podido alejar de una familia desdichada el cáliz de la amargura, que está apurando tantos días hace, pero ha llorado con nosotros.»

Del *Morning Chronicle* copiamos lo siguiente:

«En una reunión de la junta de teneores de bonos españoles, habida el 27, con motivo de hallarse en la ciudad lord Howden, se le dirigió un mensaje especial, manifestándole la alta estima en que los teneores de bonos tienen los servicios prestados por S. S. en las últimas negociaciones con el gobierno español. La junta deseaba al mismo tiempo saber, si sería agradable a S. S. recibir una diputación que le espresara verbalmente su gratitud, y le invitase a que, si se presenta oportunidad, asistiese en adelante todos los esfuerzos que se hagan para conseguir el reconocimiento de los certificados dados por las diferentes juntas para la parte de atrasos de cupones no consolidados por el gobierno español.»

Una carta de Lisboa que publicamos a continuación, tomada del *Heraldo*, da algunas noticias acerca de la disolución de la cámara de los diputados, y de los motivos que ha tenido el gobierno para acordar esta resolución.

«LISBOA 28 de julio de 1852.

«Las cortes acaban de ser disueltas, y las nuevas convocadas para 1.º de diciembre. Esta medida ha sido fundada en el art. 74, párrafo 4.º de la constitución, después de haber sido oído el consejo de estado con arreglo al art. 110 de la misma, que manda proceder a las elecciones para la nueva cámara, lo que es también requisito que marca el mismo párrafo 4.º. La medida era indispensable después de la sesión del 23. El ministerio no tenía otro recurso mas que el de dar su dimisión, que S. M. no tuvo por conveniente aceptar.

Es probable que esta resolución llame la atención en el extranjero, sabiendo como se debe saber, que en las disueltas cortes existían sobre cien oradores de los mas respetables de nuestra tribuna, y que pertenecían a los dos grandes partidos que por desgracia dividen este país; pero para los hombres pensadores y que siguen con atención los acontecimientos de este reino, sobre todo desde que se abrió el último parlamento, cuyas disensiones no han proporcionado ningún beneficio al país, no sería seguramente extraña la resolución tomada. Nadie puede dudar de la tolerancia del duque de Saldanha y sus colegas, así como nadie duda que la salida del ministro podría traer males que no es fácil calcular. La disolución de la cámara y el llamamiento de la nueva con arreglo a la ley, era el punto de salvación para el país, y esto se ha hecho con dignidad. La política del gobierno en nada cambiará por este acontecimiento, y los asuntos públicos marcharán lo mismo que hasta ahora.»

Por los periódicos recibidos ayer de Sevilla, hemos visto anunciada la venta que hacen los herederos del Sr. D. Aniceto Bravo de su galería de cuadros, que gozaba una gran reputación por el número considerable de pinturas que poseía de los mejores autores españoles y extranjeros.

De 539 se compone esta colección, entre los cuales se encuentran 17 de Velazquez, 44 de Murillo, 19 de Alonso Cano, 24 de Zurbarán, y de otros muchos de las escuelas sevillana, valenciana, granadina, castellana y otros, ascendiendo en un todo al número considerable de 334 pinturas. A las demás escuelas extranjeras pertenecen los restantes, debiendo citar los de la flamenco, entre los cuales hay algunos de Rubens, Van-Dyck y otros pintores célebres.

Creemos que el gobierno debe hacerse con esta colección a cualquier precio, y no permitir que pase a manos extrañas que estraijan del país esta riqueza artística que su antiguo propietario no habrá reunido

eléctrica y traté de moverme, pero en vano, pues era tal mi languidez, que parecía estar muriendo. El fraile se acercó a Demetrio, y por cierto que su aspecto era muy particular, pues con su cráneo, sin un solo cabello y medio sepultado en un capuchón, y con sus manos metidas en sus manguitos, no dejaba ver ninguna emoción sobre su fisonomía huesosa, de modo que personificaba la desgracia, asistiendo impasible a las angustias del hombre. Su voz cavernosa principiaba a responder al consúl, diciéndole que una noche, hacia cosa de dos meses, varios piratas se habían introducido en la casa de Demetrio y habían arrebatado a su hija, la mas bella joven del país, tan bella y segura de su triunfo, que no había temido presentarse delante de las mujeres destinadas al serrallo a fin de humillárselas. El fraile no sabía si ese rapto era el efecto de una venganza de las mujeres del serrallo o tan solo la empresa de algunos turbulentos escitados por el codo de su rescate: de todos modos veía en ello un castigo del cielo.

Los ladrones habían penetrado sin ruido, y ya fuese que tuviesen miedo de los criados de Demetrio o que la presa contentase su avaricia, lo cierto fue que no cometieron otras violencias. El fraile, al ir a cumplir con su obligación, es decir, al ponerse a rezar, vió huir a los criminales, y sus gritos y un tiro que disparó sobre la barca dieron la alarma, de modo que las chalupas y algunos hombres a caballo corrieron hacia la costa, pero sin llegar a tiempo para poder coger a los bandidos. Luego se supo que se dirigieron hacia las Ciudades, y Demetrio, no pudiendo perseguirlos, se quedó a la baja, quien reclamó el socorro del gobernador de Esmirna, y entonces el raya, que había estado otro tiempo en relación con la estación francesa, con motivo del comercio que hacía en las escalas de Levante, envió un mensajero al almirante, que siempre se había distinguido por la protección que daba a tantos desgraciados.

El fraile cayó, y el anciano, que había escuchado la relación sumida en el mayor dolor, se echó por el suelo sin articular otra palabra que la de *Vasiliki*. Este

sino a fuerza de tiempo y de gastos de consideración. No hemos oído hablar de otra galería tan rica y curiosa; ni en Inglaterra, donde son tan estimadas estas clase de obras, sabemos que exista una tan notable e importante, que merezca ocupar el lugar que por su gran valor le corresponde en nuestro museo nacional.

## EXAMEN DE LA PRENSA.

Solo un periódico, el *Heraldo*, se ocupa ayer en hacer algunas consideraciones acerca de la subasta del camino de Aranjuez a Almansa. Nuestro colega cree muy en su lugar la protesta del Sr. Bertolano, y añade que las mas triviales nociones de justicia y de equidad, dicen que no es posible, o a lo menos, que no se debe llevar a cabo una subasta sin que todos los que concurran a ella tengan pleno conocimiento de las condiciones con que se verifica. El diario de la oposición moderada pasa en seguida a hacer algunos cálculos sobre el coste del camino, y otras reflexiones con las cuales estamos completamente de acuerdo. Nuestros lectores conocen ya cuál ha sido la opinión de EL DIARIO ESPAÑOL en este asunto. He aquí las palabras del *Heraldo*:

«Según los cálculos hechos por hombres inteligentes en la materia, y aun creemos que según los presupuestos del gobierno mismo, la construcción del ferrocarril de Aranjuez a Almansa debe costar unos 114.000,000 de rs., y es indudable que esta suma se consideraba como la base que se tomaría para pagar al Sr. Salamanca. Habiéndose llevado a cabo el remate en 190.000,000, es evidente que la diferencia que resulta entre ambas cantidades, ó sea 76.000,000, representa la baja que se calcula por pérdida en los valores que se reciben en pago, y como garantía de las eventualidades que lleva consigo un negocio de esta naturaleza y magnitud.

Ahora, según los datos que habían recogido los hombres peritos en vista de las muchas obras ejecutadas ya por el concesionario provisional en virtud de la autorización que para ello se le dió, y que constituye una de las mas singulares anomalías de este negocio, lo que habría que reembolsarle en caso de ser vendido en la subasta, ascendería de 30 a 35 millones, ó sea próximamente las 3/10 partes del capital necesario para la construcción del camino.

Pero surge repentinamente la real orden del 22 de julio, publicada en la *Gaceta* del 25, y según sus disposiciones, hay que añadir a esa suma la parte proporcional de los 76 millones; de manera que el concesionario que se hubiese quedado con el ferrocarril, para cobrar en acciones que no se han de espender a la par, habría tenido que pagar al concesionario provisional en metálico:

Por las obras ejecutadas. . . . . 34.200,000 rs.  
Parte proporcional de los 76 millones. . . . . 22.800,000

Total. . . . . 57.000,000

Veamos si así era posible entrar en lucha. Representando en efectivo los valores que se recibían tan solo la cantidad de 114 millones, si se desmembraba de esta suma la de 57 millones que debería contrarrestarse al concesionario provisional, convertido hoy en definitivo, y en virtud de la real orden de 22 de julio publicada en la *Gaceta* del 25, resultaría que por 3/10 partes del ferrocarril se pagaban 57 millones, y solo quedaban otros 57 millones para costear los 7/10 partes que quedarían aun por construir para terminar el camino.

Es decir, para que este cálculo apareciera mas claro, que admitiendo que los trabajos hechos y materiales adquiridos representasen una cantidad equivalente a las 3/10 partes del capital real, no era esto solo lo que el nuevo concesionario tenía que pagar al antiguo, a pesar de que, en buena lógica y en justicia, parezca que no tiene derecho a un real mas; sino que además tenía que imponerse un gravamen efectivo, que representaba una ganancia para el otro, de 22.800,000 reales. Si aquellas obras y materiales solo representaban 2/10 partes, el gravamen era de 15.200,000 rs., y si solo 1/10 parte, de 7.600,000.

Este beneficio, que juzgamos sin precedentes en la historia mercantil del mundo, era el que la real orden de 22 de julio, según nuestros cálculos, aseguraba en todo caso y en toda eventualidad posible al concesionario provisional.

«Era posible luchar con él? ¿Era posible intentarlo siquiera, por amplios que fuesen los poderes de los que representaban a rematantes que se encuentran a siete días de distancia de nosotros?»

El *Constitucional* inserta un notable artículo del Sr. Moron, dirigido a contestar a la *España* con motivo de haber manifestado este periódico que no son necesarios los partidos en un régimen constitucional. El Sr. Moron se propone demostrar con lo que nos enseña la historia que, en todos los periodos y en todas las formas de gobierno, la lucha, los partidos y las oposiciones son condiciones indispensables de la humanidad, y han influido o gobernado siempre; aun cuando no han sido gobierno, porque han creado la luz y la verdad, y con ellas rectificado los errores, depurado el bien y el mal, y ofrecido reglas de conducta para los gobernantes. He aquí sus últimas palabras:

nombre, repetido diferentes veces, concluyó por despertarme enteramente; el comandante me sacudió un poco la cabeza con aire un poco burlesco, y el fraile, con su semblante algo mas risueño que al principio, me dió un vaso de vino de Chipre.—Esto confortará, dijo, a este pobre niño cansado. Después de haber bebido el vaso de vino ya me sentí con mas fuerzas; pero no sabía aun si lo que acababa de oír era un sueño o no, y así es que eché con mas atención la conversación del comandante y del consúl, quienes después de haber interrogado a Dimitri se comunicaron sus impresiones.—¿No se sabe nada? dijo el comandante. ¿No hay indicio alguno de la dirección que tomaron los piratas?

—Se habla de Paros y de Santorin, contestó el consúl; pero ¿quién podrá dar con ellos?

—Tengo orden del almirante de registrar las Ciudades. Voy a ponerme en marcha; pero ¿en dónde podremos hallar una embarcación pequenita como la que sería necesaria?

—No es cosa fácil, a menos que no la venda algún compadre, pues desde la toma de Constantinopla es conocido que el archipiélago se halla en poder de bandidos y de piratas de toda especie. Cosas mas portentosas se veían aun en tiempo de los hospitales de Rodas, en los primeros días de su establecimiento en Malta y en la época del gran poderío de Venecia, cuando hacían sus viajes a Oriente las galeras de la religión y las de San Marcos, mientras que los musulmanes de Asia y Africa desembarcaban en la costa de la Dalmacia, en Italia, la Provenza y España, pues entonces los serrillos no estaban poblados mas que de mujeres cristianas que tomaban sus males con paciencia, mientras que las hijas de Mahoma se iban a su turno y sin mucha repugnancia a habitar los palacios del Lido y las casas fortificadas de los caballeros. En fin, era una permuta, y las novelas son mas verdaderas en ese particular de lo que se cree. Lo que puedo decir es, que no pocas personas echan de menos esos tiempos.

(Se continuará.)



«Dejaos, pues, enemigos de las oposiciones y de los partidos, de levantar vuestra voz, porque vuestra voz es la del que clama en el desierto: no os oponáis con impudencia al torrente, porque seréis, como Faraón, sumergidos en las aguas del mar Rojo; no proclaméis teorías que no tienen fundamento ni en la región de la abstracción, ni en la de la experiencia; no seáis los ideólogos de la política, porque los ideólogos fueron siempre perturbadores y promotores de las tormentas; procurémoslos todos la paz y la concordia de esta desdichada nación; ayudadnos a salir del caos y laberinto en que se halla, y reconocamos de buena fe, no solo que los partidos y las oposiciones son necesarias y provechosas, sino que todo lo que hay que hacer en la alta esfera de la política es crear una verdadera y legítima oposición.»

La España se ocupa del real decreto que organiza nuevamente los teatros del reino, y lo aprueba en general, disculpando al gobierno por las omisiones que en él ha cometido.

El Clamor, con motivo del real decreto que suspende por dos meses el periódico titulado el Porvenir, que se publica en Sevilla, manifiesta haberse cumplido su persuasión de que la imprenta desde que se publicó el decreto de abril último solo puede vivir por la tolerancia del gobierno. He aquí como se expresa en sus párrafos principales:

«Por grandes que fuesen nuestros temores, no imaginamos, sin embargo, dos cosas que se han verificado desgraciadamente, en el poco tiempo que rige el decreto. La una es que la medida de suspender o suprimir un impreso se adoptara respecto al que fuese absuelto por el jurado, y la otra que el ministerio usara con frecuencia de la autorización, no aplicándola sino en casos extremos o de grave escándalo.

Para estimarlo así nos asistían motivos muy poderosos. Parecía muy violento que el gobierno se pusiera en pugna con el tribunal que acababa de instituir, y dejase lúscula la cosa juzgada, especialmente cuando decretando desde luego la suspensión o la supresión, e interdicción del procedimiento judicial, evitaba todo conflicto dentro de las precripciones mismas del decreto. No menos inverosímil parecía que, enervada cual se hallaba la imprenta por efecto de sus desgracias y de su situación precaria, se empleara contra ella un rigor inútil, que serviría solo para avivar las profundas alarmas inspiradas por el decreto.

De todo se ha prescindido, cual lo demuestra el decreto suprimiendo el *Barcelonés*, de que oportunamente nos ocupamos, y el que transcribimos en la sección oficial por el que se determina la suspensión por dos meses del periódico titulado el *Porvenir*, que se publica en Sevilla. Ambos ejemplares son un aviso muy elocuente dirigido a los escritores. Por el uno se les enseña que el veredicto absoluto del jurado no les pone a cubierto de una catástrofe, cuando en las ideas del ministerio entra fulminar contra ellos la fatal sentencia. Por el otro se les advierte que, aun tratándose de un caso ó abuso previsto en el decreto, que puede perseguirse por el ministerio fiscal, y para cuyo castigo se hallan establecidas sanciones muy graves, el ministerio califica el impreso y aplica la pena prescindiendo del jurado. A vista de los dos precedentes, queda algo del último decreto que garantice la ley de imprenta; ¿son de algún valor y mérito las demás disposiciones que contiene, fuera de los artículos 117 y 118?

Mas adelante se ocupa extensamente del nuevo decreto orgánico sobre teatros, y lo llama verdadero parló de los montes, para el cual bastaba un escribiente del ministerio de la gobernación.

La Esperanza inserta el tercer artículo de la serie que está publicando sobre ferro-carriles, y se propone demostrar en él que nos ocupamos la inconveniencia y perjuicios que ha de irrogar a los pueblos la venta de los bienes de propios para invertir sus productos en acciones de caminos de hierro.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Señora: Existe en el banco español de San Fernando un fondo de consideración procedente de las cantidades entregadas en sus cajas por los individuos a quienes cupo en las últimas quintas la suerte de soldados, y la han redimido, estando aquel fondo exclusivamente destinado a garantizar los premios que deben recibir los que voluntariamente han contraído y contraigan el empeño de servir en el ejército para cubrir el vacío de aquellos.

Fué el objeto con que se dispuso en el art. 129 del proyecto de ley aprobado por el senado en 29 de enero de 1850, según el cual en esta y otras de sus partes se han hecho efectivos los contingentes de los alistamientos de aquel año y el actual, que el importe de las reducciones depositado en dicho establecimiento, se conservase con seguridad para entregarlo a su tiempo a los que se alistaban voluntariamente en las filas del ejército para llenar las bajas de los que redimieran su suerte por dinero.

Consultando este objeto, que respetará el gobierno en cuanto lo exija el interés y la voluntad de los individuos, cuyo derecho debe reconocerse como sagrado, queda aún, y es de presumir que acrezca, un sobrante de consideración, habiendo sido hasta el día muy reducido el número de los que se reenganchan ó alistan de nuevo voluntariamente, comparado con el de los que han redimido el servicio mediante la entrega de la cantidad de 6000 rs. que para ello se exige por la disposición referida.

Con el objeto que se acaba de indicar, se propone el gobierno conservar en el banco las cuotas de los que así lo piden, tanto los ya reenganchados como los que se enganchen de nuevo, espariéndolos al efecto y poniendo en el tesoro las de los que prefieren este último, abonándoles un interés de 5 por 100, y a su tiempo el capital, garantizando el depósito de las cajas de los cuerpos, y a estas el tesoro.

El sobrante sin embargo, debe quedar desde luego en las arcas del tesoro público, cuyo crédito es hoy la mejor garantía de seguridad y conservación, sin perjuicio de que en el caso de nuevos reenganches se pasen por el tesoro al banco las cuotas de los que así lo piden.

Mas para que esta medida produzca todas las ventajas de que es susceptible, evitando al mismo tiempo la acumulación de capitales en las arcas públicas que, fuera de circulación, pudiesen perjudicar las transacciones mercantiles, y con el objeto también de proporcionar a los partícipes de aquellos fondos algún beneficio además del premio a que les da opción su empeño, se propone el gobierno emplear en objetos extraordinarios del material de guerra una parte de aquel sobrante, menor siempre de la que se calcule aplicable a premios de soldados reenganchados y voluntarios; quedando siempre obligado el tesoro a reemplazar esos mismos fondos en la parte necesaria, si por no es de esperar, tomasen plaza en el ejército el mayor número de voluntarios y reenganchados que el que hoy puede calcularse.

De este modo no habrá necesidad de usar por ahora de la autorización concedida al gobierno de V. M. en el art. 8.º del real decreto de 18 de diciembre último para contraer un empréstito destinado a objetos del material de guerra; ahorrará el tesoro por de pronto los tres millones de reales anuales que de hacerse su contratación tendrían que satisfacer por razón de intereses y amortización; y aun dando caso extremo de tener que reponer en el fondo de las sustituciones todas las cantidades aplicadas a aquellos, a fin de cubrir siempre en primer lugar las bajas personales que resulten en el ejército, se habrían obtenido las grandes ventajas de haberse ejecutado los

costosos servicios extraordinarios del material por medio de una anticipación sin interés ni quebranto alguno.

No verificando el gobierno la traslación al tesoro de la parte del fondo de sustituciones afecta ya a enganches contraídos sin contar con la adquisición de los interesados, abonando a los individuos que acepten la traslación un interés de 5 por 100 anual sobre el capital de sus premios, mientras no lo devenguen menor la deuda flotante del tesoro y el mismo que goco esta, si bajase en lo sucesivo de aquel tipo, concediendo igual beneficio a los reenganchados y voluntarios que contraigan su empeño desde este día, y satisfaciéndose a todos trienalmente ó en las épocas que mejor les conviniere, el interés fijado, considera el gobierno de V. M. que las medidas que hoy tiene la honra de someter a su soberana aprobación han de producir ventajas inmensas.

Haciéndose lenta y gradualmente la entrega de los premios, esto permitirá que colocado su importe en las negociaciones del tesoro, preavizándose así los inconvenientes de su paralización en arcas, reporten recíproca utilidad, el tesoro usando de dichos fondos a un módico interés para sus atenciones, y los soldados recibiendo una retribución que no esperaban.

Finalmente, para simplificar las relaciones del tesoro, con los acreedores al fondo de su situación, parece al gobierno más sencillo el que se declare que las cajas de los cuerpos responden directamente a los soldados, y el tesoro a aquellas, del importe de los premios y del interés que devenguen, observándose por lo demás las reglas y formalidades establecidas en el real decreto de 2 de julio de 1851 sobre reenganches y alistamientos voluntarios.

Tales son, señora, las disposiciones que aparecen formuladas en el adjunto decreto, que de acuerdo con el ministro de hacienda, y de conformidad con el consejo de ministros, tiene la honra el que suscribe de someter a la real aprobación de V. M.

San Ildefonso 1.º de agosto de 1852.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Juan de Lara.

### Real decreto.

En vista de lo que me ha expuesto el ministro de la guerra, de acuerdo con el de hacienda y de conformidad con el parecer de mi consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se trasladarán al tesoro público, en calidad de depósito, los fondos que bajo igual carácter existen en el banco español de San Fernando, y proceden de las entregas hechas en él, ó en sus comisiones de las provincias, a nombre de los mozos a quienes correspondió la suerte de soldados en las quintas celebradas hasta el día, y que han redimido este servicio, reservándose por ahora el importe de los premios que pertenecen a soldados reenganchados y voluntarios que han tomado ya plaza en el ejército. Así el importe de estos premios como el correspondiente a los que se alistan de nuevo se conservará ó depositará en el banco, si así lo apetecieren los interesados, ó se trasladará y constituirá en el tesoro si prefiriesen esto último, en cuyo caso se les abonará el interés que se señala, y se les entregará a su tiempo el capital en la forma que se determina en los artículos 4.º, 5.º y 6.º de este decreto.

Art. 2.º Los fondos que por virtud del artículo anterior entren en el tesoro público, se considerarán siempre en su primer y exclusivo lugar, según se dispone en el art. 138 del proyecto de ley aprobado por el senado en 29 de enero de 1850, afectos a cubrir las bajas personales que resulten en el ejército por efecto de la redención pecuniaria, y se invertirán por tanto en este objeto a medida que ocurran reenganches ó alistamientos de soldados y voluntarios.

Art. 3.º La parte de dichos fondos que se calcule no ha de tener inmediatamente aquella aplicación, podrá emplearse en su defecto en objetos del material de guerra precisamente, a calidad su embargo de reponerla a su tiempo si hubiere ocasión de darle su peculiar y primitivo destino.

Art. 4.º El tesoro público abonará un interés anual de 5 por 100 mientras no baje de este tipo el de la deuda flotante, y en caso de disminuir, el que por ella pague sobre el capital de los premios a que tienen opción los soldados reenganchados y alistados hasta el día, y que se reenganchen y alisten en lo sucesivo, que, usando del derecho que les concede el art. 1.º de este real decreto, opten por el depósito de aquellos en el tesoro.

Art. 5.º El tesoro satisfará por trimestres el importe del interés declarado por el artículo precedente, recibiendo los soldados con las asignaciones que periódicamente perciben, a título de ventajas y por cuenta del capital de sus premios ó en las épocas que mejor les conviniere.

Art. 6.º Las cajas de los cuerpos responderán directamente a los soldados reenganchados y voluntarios que en ellos sirvan de sus premios y de los intereses que devenguen, reconociéndose el tesoro público responsable a su vez para con aquellos.

Art. 7.º Para que el tesoro público se compense del gravamen consistente al interés que aboue por el capital de premios, podrá colocarlo en las negociaciones de fondos, asegurando puntual y religiosamente su reintegro para cuando lleguen los plazos de haberse de entregar a los interesados.

Art. 8.º Se llevará una cuenta especial en el tesoro público en que conste el importe y movimiento de los fondos de este depósito, cuyos resultados se publicarán mensualmente en la Gaceta.

Art. 9.º Quedan en su fuerza y vigor las reglas y formalidades establecidas por el real decreto de 2 de julio de 1851, respecto a reenganches y alistamientos voluntarios, en lo que no se opongan a las presentes disposiciones, y se autoriza a los ministros de la guerra y de hacienda para que adopten las demás que consideren convenientes a la ejecución y cumplimiento de este real decreto.

Art. 10.º El gobierno dará cuenta a las cortes de las disposiciones contenidas en el presente decreto. Dado en San Ildefonso a primero de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la guerra, Juan de Lara.

Señora: V. M. se ha dignado acordar por real decreto de esta fecha que aquella parte de los fondos existentes en el banco español de San Fernando que han de trasladarse desde luego al tesoro público, y los que en lo sucesivo ingresen en sus cajas procedentes de la redención del servicio militar que se calcule no ha de ser aplicada inmediatamente a cubrir, como es su objeto, las bajas personales que resulten en el ejército, pueda emplearse en los del material de guerra con precisión ó calidad, sin embargo, de reponerla con tiempo si hubiere ocasión de darle su peculiar y primitivo destino.

Esta medida, dictada con la mira de proporcionar ahorros al erario, hace innecesario el uso, por ahora, de la autorización con que tiene el gobierno de V. M., según el art. 8.º del real decreto de 18 de diciembre último, para contraer un empréstito destinado a aquellos mismos objetos, y a cuyos intereses y amortización se halla afecto al crédito de tres millones de reales abierto en el presupuesto (si bien reintegrando seiscientos mil que a cuenta tiene el tesoro entregados), pues que se facilitan los medios de realizar dicho servicio sin los quebrantos que en otro caso sufriría el tesoro, dejando no obstante al gobierno en disposición de recurrir a la autorización si mas adelante fuere preciso reponer el fondo de las sustituciones; no siendo obstáculo para esto la circunstancia de haberse contratado por este ministerio con el banco español de San Fernando la anticipación de cierta suma sobre el referido crédito de tres millones, porque aquel establecimiento, con una franqueza y desprendimiento que le honra, ha prestado su conformidad a que se deje sin efecto dicho convenio.

Con el referido empréstito se propina el gobierno atender perfectamente a la construcción y mejoras de cuarteles, a la reparación de fortificaciones y otros servicios que reclaman con urgencia mejoras de consideración. Y perseverando como persevera el gobierno en esta idea, se propone además ahora otra del

servicio también del material de guerra, cuya realización será la base de importantes y radicales reformas.

Se trata, señora, de ensayar en alguno de los distritos en que cumplen próximamente las contrataciones de utensilios y en el hospital de Madrid, también contratado en el día, pero cuyo asiento espira en breve, la ejecución de estos servicios por cuenta de la administración. V. M. comprenderá con su alta sabiduría que si este ensayo alcanzase éxito feliz, plantearlo después como sistema general, produciría grandes beneficios al estado. Para realizarlos se necesitan ruegos de camas, ropas y demás efectos, cuyo gasto extraordinario debe formar parte de los que han de hacerse con los medios espuestos, supuesto que todos ellos pertenecen al material del ejército.

En su virtud, y a fin de que puedan tener debida ejecución las miras del gobierno, de acuerdo con el consejo de ministros, somete el que suscribe a la real aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

San Ildefonso 1.º de agosto de 1852.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Juan de Lara.

### Real decreto.

En vista de lo que me ha expuesto el ministro de la guerra, y de acuerdo con el parecer de mi consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El tesoro público abrirá al ministerio de la guerra sobre el fondo de sustituciones del servicio militar un crédito de ocho millones cien mil reales para atender a la mejora y reparación de los fortificaciones, cuarteles y de las cajas de los objetos del material de guerra, y a la adquisición de los efectos y enseres necesarios para levantar por administración y con ensayo el servicio de utensilios de los distritos que se designen y del hospital militar de Madrid.

Art. 2.º No hará uso el gobierno de la autorización que le está concedida por el art. 8.º del real decreto de 18 de diciembre último para contraer un empréstito destinado al material de guerra, ni del crédito de tres millones afecto al pago de sus intereses y amortización, mientras no ocurra la necesidad de reponer en el fondo de las sustituciones el importe del crédito abierto para aquellos objetos por el presente decreto, si bien se reintegrará al tesoro los seiscientos mil reales que a cuenta de los tres millones tenía ya entregados.

Dado en San Ildefonso a primero de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la guerra, Juan de Lara.

## CORREO EXTRANJERO.

### FRANCIA.

Los periódicos de París llegados anoche publican un decreto de Luis Napoleón, que había aparecido en el *Monitor*, aceptando la dimisión presentada por el ministro de estado, Mr. de Casabianca, y otro nombrándole miembro del senado. No se sabía aun quién era el designado a reemplazar a Mr. de Casabianca, ni los motivos de estas modificaciones ministeriales.

Las demás noticias que recibimos de París son relativas a los rumores del imperio, de cuyo asunto nos ocupamos en otro lugar.

### INGLATERRA.

Las elecciones inglesas están completamente terminadas. Total de diputados 654; mayoría absoluta 328. El ministerio cuenta 284 ministeriales, y su minoría es por tanto de 44 votos. La oposición liberal tiene 310 elecciones a su favor. Los peelistas cuentan con 60 votos. Estos últimos tienen por tanto la mayoría en su mano; si se divide, el ministerio quedará aun en minoría; si unidos todos se pasan al gabinete, este tendrá 20 votos de mayoría en el futuro parlamento; si votan con los whigs ó entran a formar con ellos un ministerio, este puede tener en la cámara 60 votos de mayoría. Entre estos diputados peelistas están sir James Graham, Gladstone, Goulburn, Hardinge, el director del *Times*, Peel, y otros, que ministros ó partidarios de sir Roberto Peel, no podrán jamás votar con un ministerio como el de lord Derby.

### TURQUIA.

Las noticias recibidas de Constantinopla alcanzan hasta el 15 de julio. A esta fecha no había terminado todavía la cuestión con la legación inglesa sobre la satisfacción que esta había pedido a la Puerta, con motivo del atentado cometido con el *Victory*, así como por las heridas causadas a un inglés. Se creía que las exigencias del coronel Rossi eran exorbitantes; sin embargo, se esperaba que se mostrara algo más tratable a fin de facilitar la solución de estas desagradables cuestiones. En cuanto a la Puerta, parece que estaba decidida a hacer justicia, pero nada más.

El gobierno turco había comunicado al encargado de negocios de Francia las instrucciones que debía dar a Adil Bey, sobre la ejecución del convenio celebrado con el marqués de Lavalette para la solución de la cuestión de los Santos Lugares. Parece que estas instrucciones están conformes con lo que se ha convenido, y que, lejos de tratar de eludir ó atenuar ninguna de las cláusulas del tratado sobre ciertos puntos, la Puerta ha ido mas allá de lo que le obligaban sus compromisos. Así, bajo este concepto, sería un negocio concluido, sin la existencia de un firmán dado a los griegos, por el cual los derechos de los latinos reconocidos precedentemente, se reducen a la nada. Parecía dudoso a los franceses que habitan en Constantinopla, que la Francia pueda consentir en dejar pasar este firmán sin protestar, y con motivo de la noticia de que el marqués de Lavalette volvía a Constantinopla antes de concluir su licencia, se había extendido el rumor de que iba con instrucciones muy energicas para pedir explicaciones sobre la expedición de este firmán.

La cuestión relativa al asesinato del P. Basilio en Antioquia, estaba muy próxima a terminarse. Se hablaba en Constantinopla de una modificación ministerial.

Las últimas noticias de Siria son satisfactorias. Se había restablecido el orden en todos los puntos en que se había turbado; pero se habían promovido nuevos desórdenes en Candia y Teneches; sin embargo, se creía que en virtud de las medidas tomadas por el gobernador no llegarían a tener gravedad.

### ALEMANIA.

La Gaceta Prusiana anuncia que el rey de Prusia asistirá el 5 de este mes a la inauguración del camino de hierro del Este de Brouberg a Dantzig.

Un periódico de Berlín, confirmando la noticia de la entrevista que han de tener en Ischt en todo el corriente mes el emperador de Austria y el rey de Prusia, asegura que el objeto de esta entrevista es mas bien la cuestión del matrimonio del joven monarca que la cuestión política.

En cuanto a la princesa que ha de subir al trono de los Hapsburgos, ahora se habla menos de la princesa Sdonia de Sajonia que de la princesa Maria Amalia, hermana del gran duque y del príncipe reinante de Baden y de la princesa de Sajonia Coburgo.

El mismo periódico asegura que las negociaciones para la cesión de la Francia a la unión postal de la Alemania han llegado a su término. Las entidades con Dinamarca para el mismo objeto están también muy próximas a terminarse. El congreso postal, que deberá reunirse en Berlín para el mes de octubre, deliberará sobre esta cuestión, y al mismo tiempo sobre una reducción en la parte de las cartas.

La Gaceta del Voss, por el contrario, niega que hayan terminado las negociaciones con Francia; y al mismo tiempo asegura que no se hará variación en el derecho postal de Alemania.

PAISES-BAJOS.

Esciben del Haya con fecha 27 de julio, que con la ocasión de haber aceptado el rey de los Países-Bajos el arbitraje sobre la diferencia franco-española relativa a la captura del *Veloz Mariana* en 1823, habían sido condecorados con la gran cruz de la orden española de Carlos III los Sres. Van Sonbeek y Thorbecke, ministros de negocios extranjeros y del interior.

Segun asegura un periódico, dentro de muy poco debe celebrarse el matrimonio del príncipe Enrique de los Países-Bajos con la princesa Amalia de Sajonia Weimar.

## CORREO DE ESPAÑA.

Segun vemos en el *Conciliador*, periódico de Sevilla, parece que el gobernador de aquella provincia se ocupa ya de tiempo del proyecto de facilitar la comunicación de Sevilla, Sanlúcar y Cádiz, no solo por medio de la línea de ferrocarril, sino emprendiendo una obra todavia mucho mas importante, como es la de disminuir la distancia abriendo un canal de navegación por el torno de los Gerónimos. Esta mejora, para la cual se ha practicado ya algun reconocimiento, ofrecerá, entre otras ventajas, la de disminuir la distancia dos ó tres millas.

Se dice también que los ayuntamientos de Sevilla y Sanlúcar están decididos a votar los recursos necesarios para la realización de esta obra, que facilitará a la comunicación con el ferro-carril de Jerez por medio de un ramal de Sanlúcar a aquel punto.

Ha salido de Barcelona el vapor guarda-costas *Piles*, de 4 cañones y 62 plazas, su comandante el teniente de navío D. Abdon Acebal.

El día 29 a las seis de la mañana salió del puerto de Barcelona, remolcada por el vapor *Remolcador* hasta ponerla en franquía, la corbeta de guerra *Colon*, en direccion a Tínez.

Esciben de Búrgos, que el ingreso en caja del cupo de quintos que ha correspondido a aquella provincia, terminó el 27 de julio sin que ocurriera novedad. También dicen que la cosecha de cereales se presenta allí abundante, pero que sobrepaja la de legumbres. No sucede otro tanto con las aguas potables, que escasean en las fuentes públicas de aquella capital. Este mal, por desgracia, bastante general hoy en España.

Se hallan tendidos frente al gran taller de Trubia mas de cincuenta cañones de ochenta que están acabados para la isla de Cuba, Mahon y varios puntos de nuestra costa. Para dar salida a estos pesados cañones, hace falta, en primer lugar, el puente sobre el río Naon. Aunque para sus obras se han de volver a continuar sin interrupción, la experiencia hace temer lo contrario.

En el *Fomento* de Asturias leemos la siguiente rectificación de una noticia que han dado varios periódicos: «La noticia que varios periódicos de la corte han dado de haberse embarcado en Nantes, en un vapor inglés que remolcaba a un bergantin, los wagones destinados al camino de hierro de Madrid a Almansa, y entre ellos el de S. M., carece de exactitud. Los wagones embarcados lo fueron sobre cubierta en el bergantin que había de ser remolcado por el vapor, y son para el ferro-carril de Langreo, siendo muy cierto que el S. M. es de una riqueza extraordinaria. El 24 entró el bergantin en Jijón.»

En el *Duero*, periódico de Valladolid, se dice lo siguiente acerca del ferro-carril del Norte:

«Vamos a informar a nuestros lectores del estado en que se hallan los estudios de las líneas de ferro-carril del Norte, en la parte correspondiente a estas provincias. La sece on de Valladolid en direccion a Avila, fué confiada por el gobierno de S. M. al laborioso y activo ingeniero D. Angel Retortillo, y la seccion de Valladolid a Búrgos al no menos apreciable D. Práxedes Sagasta; encareciendo a los dos la urgencia de sus trabajos.

Determinados los puntos intermedios de Medina y Arévalo en la 1.ª seccion, y los de Dueñas y Torquemada en la 2.ª, podian concretarse las operaciones al estudio completo de cada uno de esos trozos, y esto proporcionaba la inmensa ventaja de poder inaugurar los trabajos desde luego en unos, sin perjuicio de continuar los estudios en los demás.

Con este objeto el ingeniero Sagasta se dedicó al trazado completo, con las obras de fábrica, del trozo de Valladolid a Dueñas, y el ingeniero Retortillo al de otro comprendido entre Valladolid y el paso de Valdestillas.

Hoy podemos anunciar a nuestros lectores, y Castilla lo sabrá con júbilo, que el proyecto del trozo de Valladolid a Dueñas fué dirigido al gobierno el 23 de julio, redactado con todos los detalles propios de tan importante estudio, que abraza, además del plano y perfiles, los de dos pasos sobre los ríos del Esgueva, un puente de grandes arcos sobre el Pisuerga, y otro de menores dimensiones sobre el canal de Castilla. Si, como lo esperamos, este proyecto mereciese la aprobación del gobierno, daríamos entonces los detalles, que no dudamos recibirán con gusto nuestros lectores.

La seccion confiada al no menos activo é inteligente ingeniero Retortillo, ha sido estudiada con igual rapidiz, a pesar de que abraza tres grandes puentes sobre los ríos Pisuerga, Esgueva y Adaja, y que la circunstancia de atravesar la línea del trazado los espesos pinares de Puente Duero, opuso dificultades al estudio.

No podemos dudar de que uno y otro trozo serán inmediatamente aprobados; y como con arreglo a las condiciones del contrato, el concesionario tiene la obligación de dar principio a los trabajos a los quince días de estar aprobados los planos, podemos tener la seguridad de que en el mes que ya principio en este día, verá Castilla inaugurados los trabajos de la gran línea del Norte, en las puertas de su antigua capital.

Entretanto debemos consignar nuestros elogios a los dignos ingenieros Retortillo y Sagasta, por la actividad que han desplegado en sus estudios, y que dan una idea de su celo y aplicación.»

A pesar de lo que, con referencia al *Fomento de Asturias*, dignos en nuestro último número, asegura la España que no está fijado el día en que se verificará la inauguración del ferro-carril de Langreo. Pende este señalamiento de las obras que a no se hallan concluidas. Se espera, sin embargo, que no pasará el mes de agosto sin que se realice aquella ceremonia.

Parece que los pueblos superiores del río Turia se oponen a la petición que han hecho a S. M. los propietarios de la Vega de Valencia sobre riegos, y en particular las villas de Chelva y Teñajar, que al efecto ya tienen sus comi onados en esta corte.

De nuestro corresponsal de Leon hemos recibido la siguiente carta:

«Hace dos días que ha salido con licencia para la corte el juez de primera instancia de esta capital don Anselmo Casado, con el fin, segun dicen, de sortear la incompatibilidad que resultaría del cargo de subdelegado de rentas que desde hoy debía ejercer, en el caso de que ocurra una próxima disolución del actual congreso, a que el Sr. Casado pertenece por el distrito de la Bañeza. Mas también se asegura que a la disolución acompañará un decreto de incompatibilidades, en cuyo caso sería ociosa la precaución del diputado Sr. Casado; y no solo por la subdelegación sino por el cargo de juez, se vería incapacitado de volver a representar a su distrito, que desde el año 46 le ha honrado constantemente con sus sufragios.

En el pueblo de Sahagún, de esta provincia, ha ocurrido un horrible asesinato, cometido por un pastor de ovcjas en la persona de un arriero. Afortunadamente, este conservó aliento para declarar al asesino y reconocerle, y se espera con fundamento del celo é inteligencia de aquel juez D. José Castro, que el criminal espere en breve tan horrible atentado, cometido por cien reales que el asesino pidió al arriero, y este le negó por no serle fácil desprenderse de aquella cantidad.»

De Santander nos dicen, que la comision del ferro-carril de Isabel II habia publicado en el *Despertador Montañés* un aviso diciendo que, cumplidas todas las formalidades de la ley de 23 de enero de 1848 sobre aprobación de sociedades anónimas, se habia elevado el expediente al gobierno de S. M. La comision habia convocado para el 30 de setiembre junta general de accionistas, a fin de que si para aquella fecha estuviesen aprobados los estatutos, se instituya la sociedad, dando cuenta de sus operaciones a la misma junta, y sometiendo a su resolución algunos asuntos de importancia.

## CRONICA DE PROVINCIAS.

De Málaga escriben lo siguiente con fecha 30 del pasado a uno de nuestros colegas, acerca del baile dado a bordo de la corbeta inglesa *Firebrand*.

«En nombre del almirante y oficialidad de la escuadra inglesa que se pasea a la vista de este puerto, se dió anoche un suntuoso baile a bordo de la corbeta vapor el *Firebrand*, anclada cerca de uno de sus muelles. Mas de cuatrocientas personas llenaron la cubierta y espaciosas cámaras de este buque. Su comandante y oficiales hicieron los honores de la fiesta con esa esquisita elegancia y notoria esplendidez que los caracteriza. Comodidad y presteza en las lanchas de transporte, que casi formaban un puente entre las escalas de tierra y mar; vistosa iluminación común y de bengala que daba al buque el aspecto de un globo de radiante luz; profusión de sorbetes, dulces y sabrosos manjares; diligente y atenta solicitud de los guardias marinas, que se desahocan por servir a nuestros bellisimas paisanas; incansable actividad de los oficiales para sostener la deliciosa tarea de un baile continuo; todo, en fin, se reunió para hacer sumamente agradable la brillante función que en obsequio de Málaga ha dado la marina inglesa en la noche anterior. A las tres de la madrugada principiaron los convidados a retirarse, muy satisfechos del esmerado y fino tratamiento que habian recibido del comandante y oficialidad del *Firebrand*, dejando a estos en cambio inencontrables testimonios del aprecio y simpatías que inspiran a los españoles los hijos de la poderosa é ilustrada nacion británica.»

## CRONICA DE MADRID.

Los experimentos electro-químicos y demás entretenimientos que se ejecutan en el Circo de Paul, van ya cansando al poco numeroso publico que ha asistido a estas funciones. El hábil director, conociéndolo así, ha dispuesto dar conciertos en su teatro, y segun nos dice, tiene ya contratados los cantantes que en ellos han de tomar parte. La frescura y la confianza que se disfruta en aquel local, unido a la distracción del tiro de pistola y demás circunstancias que reunen, serán siempre atractivos que contribuyan a hacer mas agradables los espectáculos que durante el verano ofrece Mr. Paul en su Circo.

Por el gobierno de esta provincia se ha publicado el siguiente aviso:

«Habiendo dirigido a este gobierno los señores curas párrocos diferentes consultas, relativas a la piedad manda que para dotar diez jóvenes doncellas legó a su fallecimiento D. Juan Catáneo de la Cruz, he creído conveniente se publike nuevo anuncio para que en el término de treinta días, a contar desde la fecha, presenten sus solicitudes las jóvenes que deseen entrar en suerte, naturales de esta corte, huérfanas de padre y madre, y cuya edad sea de diez y seis a treinta y dos años.

Las exposiciones deberán dirigirse a los señores párrocos de las respectivas feligresias, los que, asociados a las señoras de la junta domiciliar de beneficencia, las damas de honor y mérito, y los individuos de las juntas parroquiales, me propondrán cada uno hasta el número de seis, y entre todas se sortearán las diez que han de ser agraciadas.

Madrid 2 de agosto de 1852.—Melchor Ordóñez.»

«Parece que se ha mandado suspender la mayor parte de las obras que se hacian por cuenta del ayuntamiento, ó por lo menos disminuido notablemente el número de jornaleros que en ellas trabajaban, a fin de atender con preferencia a las de conducción de aguas.»

—La Nación, que se publicó el domingo sin editor responsable, dice hoy lo siguiente: «Ayer hemos satisfecho una multa de 200 rs. que nos fue impuesta por la *Revista extranjera* que publicamos en la edición de Madrid.»

«Parece que dentro de pocos días se publicará en esta corte un periódico bajo los auspicios del escelentísimo ayuntamiento. El nuevo cofrade se ocupará constantemente de beneficencia, arbitrios municipales, pósitos, higiene pública, arbolados, aprovechamiento de aguas, ornato, mejoras locales y cuanto tenga relacion con la policía urbana y con la municipalidad. Un periódico de esta clase hace tiempo se echaba de menos en Madrid.

«Antes de ayer ha sido preso por tercera ó cuarta vez un individuo que ha sido expulsado otras tantas de la coronada villa. La evolución practicada al efecto para burlar la vigilancia de la autoridad, consiste en presentar su pasaporte al alcalde del pueblo inmediato y dar la vuelta hacia Madrid, avendándose en el bárrio opuesto al que anteriormente habia.

—La Gaceta Militar publica ayer la nota de la situación que tiene en el día todos los regimientos de nuestro ejército.

La cavalleria está así situada.—Carabineros: Rey, en Aranjuez; Reina, en Madrid; Príncipe, en Alcalá de Henares; M. rbon, en idem.



**Cazadores.** Mallorca, en Gerona; Galicia, en la Coruña; África, en Málaga; África, en Badajoz; Constitución, en Olivenza; Bailen, en Zaragoza; María Cristina, en Barcelona; Aragón, en Pamplona; Valencia, en Castellón de la Plana; Sevilla, en Sevilla; Castilla, en Valladolid; Alava, en Vitoria; Burgos, en Burgos; Cataluña, en Lérida; Granada, en Alcalá de Henares; Valladolid, en Ciudad Real.

Las remoras están: la de Ubeda en Ubeda; la de Baena en Morón; la de Extremadura en Llerena; la de Aragón en Benavente. La subdirección de remon tan en Córdoba, la escuela general de caballería en Alcañiz, el colegio de cadetes en Valladolid.

Los batallones de cazadores están situados en esta forma:

Cataluña, núm. 1, en Baños; Tarragona, núm. 2, en Trempt; Barcelona, núm. 3, en Castellón de la Plana; Barcelona, núm. 4, en Málaga; Talavera, número 5, en Barcelona; Tarragona, núm. 6, en Mahón; Chicalana, núm. 7, en Madrid; Figueras, núm. 8, en Villafraña del Panadés; Ciudad Rodrigo, núm. 9, en Tortosa; Alva de Tormes, núm. 10, en Cervera; Arapiles, núm. 11, en Mahón; Baza, núm. 12, en Madrid; Sinancas, núm. 13, en Figueras; Las Navas, número 14, en Badajoz; Antequera, núm. 15, en Algeciras; Vergara, núm. 16, en Matagorda; 1.º Jefe de África, en Olot; 2.º id. id., en Santa Cruz de Tenerife.

Los regimientos de infantería ocupan las siguientes provincias. Granaderos, en Madrid; el Rey, en Reus y Sevilla; la Reina en Madrid y Guadalajara; Príncipe, en Vich y Zaragoza; Princesa, en San Ildefonso y Murcia; Infante, en Málaga y Ciudad Real; Saboya, en Granada y Valencia; África, en Valencia y Jien; Zamora, en Zaragoza y Barcelona; Siria, en Tarragona y Castellón de la Plana; Córdoba, en Barcelona y Granada; San Fernando, en Valencia y Badajoz; Zaragoza, en Zaragoza y Huesca; Mallorca, en Valladolid; América, en Vitoria y Cáceres; Estremadura, en Zaragoza y Albal; Castilla, en Galicia y Avila; Borbon, en Valladolid y León; Almansa, en Cádiz y Huelva; Galicia, en Tarragona y Lérida; Guadalupe, en Barcelona y Córdoba; Aragón, en Pontevedra y Almería; Gerona, en Madrid y Santander; Valencia, en Barcelona y Salamanca; Bailen, en Pamplona y Coruña; Navarra, en Alicante y Lugo; Albuera, en Badajoz y Alicante; Reina Gobiernadora, Madrid y Gerona; La Unión, en Igualada y Toledo; Constitución, en Manresa y Soria; Iberia en Gerona y Leganes; Asturias, en Valencia y Palma de Mallorca; Isabel II, en Palma y Teruel; Sevilla, en Vitoria y Logroño; Granada, en Barcelona y Málaga; Toledo, en la Coruña y Palencia; Burgos, en Ceuta y Segovia; Murcia, en Burgos y Orense; Leon en Sevilla y Burgos; Cantabria, en Burgos y Tuy; Málaga, en Valladolid y Zamora; Jaen, en Cartagena y Cuenca; Vitoria, en Pamplona y Oviedo; San Quintin, en Puigcerdá y Calatayud; Astorga, en Lérida y Cádiz; San Marcial, en Pamplona y San Felipe de Játiva; Fijo de Ceuta, en Ceuta.

En uno de los juzgados de paz de esta corte se ha celebrado hace tres días un juicio de conciliación que, por las circunstancias que concurrían en las partes, lo creemos digno de poner en conocimiento de nuestros suscritores. La demandante, solterona de 54 años, era muda, y solicitaba del demandado, pollo de 20 años, y sordo-mudo de nacimiento, el cumplimiento de una palabra que hacia dos años le había dado. No habiendo presentado con hombres buenos, y en la imposibilidad de hacerse comprender, se entabló la demanda por escrito, la cual fué contestada en el acto del mismo modo, y el señor teniente de alcalde dió providencia también por escrito; esta fué dada por la demandante y el demandado, quedando, al

parecer, muy conformes, pues salieron del juzgado sin replicar ni una sola palabra.

Con la mas depravada intención se circuló el sábado la alarmante noticia de que había volado una diligencia en la cuesta de Salinas ó en la de Descarga, pereciendo veinte viajeros y el mayor que guiaba el coche. Sembrada noticia circuló con todos los ribetes con que se suelen adornar en la coronada villa tales falsedades, y se añadió que la había comunicado el telegrafo al ministerio de la gobernación. En la presente temporada, que falta quizás una cuarta parte de población, infinitas familias tuvieron el desconsuelo consiguiente, y acudieron muchas personas a informarse al ministerio y a todas las empresas de diligencias, resultando ser completamente falso el motivo que había tan justamente alarmado a mucha parte del vecindario de la corte. Atendida lo general que en los primeros días se hizo la noticia de esta catástrofe, habríamos deseado que el gobierno la hubiese desde luego desmentido en la Gaceta. Nosotros, faltos de datos oficiales, no hemos podido hacerlo hasta hoy, copiando del Constitucional las anteriores líneas.

Ayer se veía en la capilla del colegio de San Carlos el cadáver de un joven, muerto, al parecer, de un tiro, pues tenía deshecha la cara y parte de la cabeza; por lo que se cree haya sido el mismo el autor de este atentado.

Hoy estará espuesta en la iglesia de religiosas de Santo Domingo el real pila en que fué bautizado el santo fundador, la cual sirve para bautizar a los príncipes é infantes de España.

En la vertiente de una alcantarilla se ha encontrado el cadáver de un niño, ahogado con una cuerda que tenía en el cuello, y que se conoce estaba en aquel sitio hace algunos días.

Todas las iglesias pertenecientes a la Orden Seráfica han estado antes de ayer sumamente concurridas con motivo del santo jubileo de Porciúncula. En San Francisco el Grande, a pesar de la absoluta falta de recursos con que cuenta su celo-rector para sostener el culto, se celebró al mismo tiempo con gran solemnidad la función de altares, habiendo asistido una lucida orquesta.

Bajo el epigrafe de «escelencias en ciernes», leemos en un periódico lo que sigue:

«Al paso que vamos, el salir a las tablas a hacer una comedia, zarzuela ó ópera dejará el tratamiento de escelencia con el de haber sido ministro. Muchos viven todavía que alcanzaron los tiempos en que se llamaba al cómico mas encopetado el *toño fulano*. Maliquez fué el primero que obtuvo el privilegio de que se le llamase el Sr. Isidoro. En época muy reciente empezaron a darse el don los primeros actores; de estos pasó a los de inferior categoría, después a los apuntadores, bofetos, maquinistas y demas gentes que pisan las tablas, ensalzando estas a tal punto, que hasta los mozos de cordel, que dejando la chapa y los cordones salen en las comparsas, se encuentran con sus correspondientes dones. Así creíamos nosotros quedarían las cosas, porque nos parecían haber llegado al *Non plus ultra*; pero nos habíamos equivocado lastimosamente. Ayer vimos en un anuncio teatral que, restablecido de su indisposición el Sr. D. Salvador Nalale Wolf, se pondrá en escena la ópera Nabuco. (Bien podía tratarse con mas cortesía a S. M. Nabuco.)

Somos simples narradores: no criticamos, no nos oponemos, marcamos solo el camino para los aspirantes a escelencias.»

Se espera en esta capital en este mes al célebre Ronconi. No viene ajustado para el teatro Real, como se ha supuesto, sino para arreglar asuntos par-

ticulares. Acaso el inteligente barítono se quede también en la tercera temporada del regio cólico, como sucedió en la primera.

Han llegado a Madrid los Sres. Luis y Jaime De-Bezzi, cantantes conocidos en los teatros de España.

Anoche nos llevamos el centésimo chasco con el Jardin Chaplet, a causa, según parece, de que el viento se opuso a que tuviera lugar la función anunciada.

Decimos el centésimo, porque han sido tantas las veces que se ha anunciado función y que ha sido suspendida, que ya hemos perdido la cuenta. Soria de desear que la empresa, cuando por algun accidente imprevisto no pudiese verificarse la función, lo avisase al público siquiera con un transparente que podría situarse a la salida del Prado, para evitar así al público que no tiene coche la molestia de emprender tan largo viaje.

«Leemos en la Esperanza»

«Se han llegado algunos artesanos a nuestra redacción con el objeto de que espongamos los grandes perjuicios que causan a la industria particular ciertos artefactos que se fabrican en el establecimiento de San Bernardino en favor de algunos que explotan la baratura del precio utilizando los brazos de los acogidos. A cualquier industrial que se presenta en aquel asilo se le propone, según nuestros comunicantes, local gratuito y operarios que, estando mantenidos, trabajan por una cuarta parte menos de salario; entretanto, el infeliz artesano que reside en la corte, que paga su contribución, alquiler de casa y caros los jornales, no puede competir con aquellos que dan sus géneros con mayor baratura.

Caso de que no haya en esto equivocación, conveniencia se adoptara por la autoridad alguna medida que conciliase todos los intereses.»

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santo Domingo de Guzman, confesor y fundador.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de monjas de Santo Domingo, donde se celebra función a su titular con misa mayor a las diez, y panegirico que dirá D. Castor Compaña, y por la tarde a las tres, segundas vísperas, y a las seis completas y vísperas de altares con S. D. M. También se festeja a Santo Domingo en la iglesia de Santo Tomás, predicando a la misa mayor D. Ruperto Urra, y cantándose por la tarde se leen completas antes de reservar. Sigue la novena de Santa Filomena, predicando en Santiago D. Criaco Cruz, y en las Arrepentidas D. Gregorio Montes.

## COMUNICADO.

El Sr. D. Manuel R. de Vargas nos ha dirigido el siguiente:

Señor director de EL DIARIO ESPAÑOL. El comunicado del Sr. Suarez está dividido en cuatro párrafos. Yo tengo que ser muy breve en contestar, porque me he comprometido a los oídos del público a no sostener esta polémica personal, y porque me estimo lo bastante para no obrar de otro modo. Ante todo, siento que la salud del Sr. Suarez se halle bastante quebrantada, y deseo que cese pronto tan mal estar.

El primer párrafo de los cuatro del comunicado del Sr. Suarez está bien comprendido por dicho señor; pero su afirmativa es inexacta.

El segundo carece también de exactitud en todo. El tercero está escrito a la ligera, calificación la

mas templada que puede darse, y ademas de su inexactitud, el cargo que, con indignación, por supuesto, rechaza el Sr. Suarez, siento decirle que es absolutamente verdadero.

El cuarto y último párrafo del artículo del Sr. Suarez tiene las mismas condiciones que los anteriores, y ademas una tendencia muy propia suya.

Queda contestado. En esta cuestión, sé lo que debo a los altos intereses de mi país, al gobierno de S. M., a las islas Canarias y a mi persona; y el país, el gobierno y las islas, juzgarán lo que concepción conveniente. Respecto a mi persona, el Sr. Suarez nunca se llega al término; que yo no he de dar jamás publicidad a cartas ni documentos en aseveración de mis asertos, que no necesitan tales comprobantes; ni ocupar el tiempo ni la atención del público con armoniosas voces pregonando glorias ni fatigas. Otros medios hay de esclarecer los hechos, y ver de parte de quien está la razón ó la supercheria; y los que en ello tienen interés, que no es el público, que nada le importa, ni yo, que me basta la tranquilidad de mi conciencia, están, si quieren, en el caso de recurrir a ellos. De Vds. atento y seguro servidor Q. B. S. M.

MANUEL RAFAEL DE VARGAS.

## BOLSA.

Del 3 por 100 consolidado se hizo ayer una operación de 1.200.000 rs. a 45 5/16.

3 por 100 diferido. . . . . 22 3/8.  
Participes convertibles a 3 por 100. . . . . 32  
Amortizable de primera a . . . . . 10 7/8  
Id. de segunda a . . . . . 5 1/2  
Acciones de San Fernando. . . . . 104

## CAMBIO.

SOBRE EL ESTRANJERO.  
Londres a 90 días por 1 p. f. . . . . 50 35 p.  
Paris a 8 días por 1 p. f. . . . . 5 27 p.

## SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete. . . . .	1/4	Logroño. . . . .	1/2
Alicante. . . . .	1/4	Lugo. . . . .	1/2
Almería. . . . .	1/2	Málaga. . . . .	par
Avila. . . . .	1/2	Mallorca. . . . .	par
Badajoz. . . . .	1/4	Murcia. . . . .	1/4
Barcelona. . . . .	1/4	Orense. . . . .	3/4
Bilbao. . . . .	1/8 1/2	Oviedo. . . . .	3/8
Burgos. . . . .	1/2	Pamplona. . . . .	1/2
Cáceres. . . . .	1/4 d.	Palencia. . . . .	par
Cádiz. . . . .	1/4 d.	Pontevedra. . . . .	3/4
Cartagena. . . . .	1/4 d.	Salamanca. . . . .	1/4
Castellón. . . . .	1/2	S. Sebastian. . . . .	1/4
Coruña. . . . .	1/4	Santander. . . . .	1/4
Ciudad-Real. . . . .	1/4	Santiago. . . . .	3/8
Córdoba. . . . .	1/2	Segovia. . . . .	1/4
Cuenca. . . . .	1/2	Sevilla. . . . .	1/4
Gerona. . . . .	3/4	Soria. . . . .	1/2
Granada. . . . .	1/2	Teruel. . . . .	1/2
Guadalajara. . . . .	1/2	Toledo. . . . .	1/2
Huelva. . . . .	3/4	Valencia. . . . .	par
Huesca. . . . .	3/4	Valladolid. . . . .	par
Jaen. . . . .	3/4	Vitoria. . . . .	1/4
León. . . . .	1/2	Zamora. . . . .	3/4
Lérida. . . . .	1/2	Zaragoza. . . . .	par.

Descuento de letras 6 por 100 al año

## ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia. . . . .	180.000	190.000
Suete. . . . .	160.000	162.000
Fortuna. . . . .	60.000	65.000
San Miguel. . . . .	20.000	22.000
La Condesa, en Congostina. . . . .		
Pascua de Mayo, en id. . . . .	2.000	3.000
Fuerza. . . . .	34.000	35.000
San Vicente. . . . .	15.000	16.000
Satanás. . . . .	6.000	6.500
La Plata. . . . .	3.000	4.000
Antofaña. . . . .	6.000	7.000
Perla y Tempestad. . . . .	10.000	11.000
Verdad de los Artistas. . . . .	70.000	75.000
El Niño. . . . .		12.000
San Francisco. . . . .	5.000	6.000
La Independiente. . . . .		
La Crecescencia, en Sierra Almagrera. . . . .	52.000	54.000
La Fortuna, San Emilio. . . . .		2.000
Virgen del Mar, San Francisco. . . . .	600	1.000
Retamoso, Queipo y Comp. en Mañila. . . . .		
Sociedad Veragua. . . . .	10.000	12.000
San Felipe, en Rubledo de Chavala. . . . .	600	800
San Miguel en Linares. . . . .	13.000	15.000
Ménsula, en Aragón. . . . .	21.000	22.000
Bustarviejo, La Indiana. . . . .	8.000	9.000
La Infanta, Mantua Carpetana. . . . .	500	600
Consolidadora de Burgos. . . . .	54.000	56.000
San Fernando en la Carolina. . . . .	6.500	7.000

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.					
EPOCAS.	REAU-MUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSP.
7 de la m.	16 s. 0.	20 s. 0.	26 p 3/4	O.	Nubars.
2 de la d.	29 1/2 s 0.	36 3/4 s 0.	26 p 3/4	O.	Nubes.
6 de la t.	25 1/2 s 0.	31 3/4 s 0.	26 p 3/4	S. O.	Id.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.  
Salto a las 5 h. — Se pone a las 7 h. y 12 m.  
DIA 8 DE LA LUNA.  
Pasa por el meridiano a las 3 h. y 55 m. de la m.  
Aparece a las 9 h. y 51 m. de la n. — Se oculta a las 9 h. y 8 m. de la m.  
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 5 m. y 46 s.  
El día dura 14 h. y 12 m. La noche 9 h. y 48 m.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA CRUZ. A las nueve de la noche: Una deuda y una venganza, drama en cuatro actos.—Un paso inglés, por doña Juana Romero, primera bailarina.—Las Cintas a media noche, comedia en un acto.

TEATRO DEL INSTITUTO. A las nueve de la noche: Chismes, parientes y amigos, comedia en tres actos.—Don Pepito en la verbera, zarzuela en un acto.

Editor responsable

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BABI, Calle de Santa María, núm. 13.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

## VIAGE ILUSTRADO

EN LAS CINCO PARTES DEL MUNDO.

Tal es el título de una obra que vamos a publicar, y que abrazará cuanto puede haber de interesante, de curioso ó instructivo en todas las regiones y en todos los pueblos del universo. Topografía, estadística, arquitectura, carácter y costumbres de los habitantes, recursos públicos ó secretos de los gobiernos, religion, leyes, trages, agricultura, industria, comercio, estado militar, marina, hacienda, preocupaciones y usos nacionales, curiosidades de la naturaleza y monumentos del arte, tales serán los objetos importantes que sucintamente procuraremos presentar con claridad y apreciar con justicia. Llamando en nuestra ayuda a los geógrafos mas hábiles entre los sabios modernos, a los viajeros mas justamente estimados, y a los navegantes de mas renombre por sus descubrimientos ó por sus trabajos, podremos con su auxilio trazar en relieve un conjunto tan exacto como imponente de las cosas mas notables del mundo conocido.

Principará la obra con una *Introducción* sobre el origen de las razas humanas, asunto interesante y curioso que en España no se ha tratado; y que estamos seguros será leído con placer por toda clase de personas. Seguirá la descripción del *Asia, de la civilización del mundo, como lo es del cristianismo, que tanto ha contribuido a propagar; vendrá luego el *África* con sus desiertos arenales y sus monumentos célebres; después la *América* y la *Oceania*, y por último, *Europa*, donde nos detendremos mucho mas que en ninguna otra parte, porque siendo la región en que vivimos, es la que mas nos importa conocer. Las noticias de países lejanos pueden agradar a la generalidad; pero no son útiles sino para un corto número; las de aquellos en que habitamos ó con los que por su proximidad mantenemos relaciones frecuentes, son enteramente indispensables a todos. En cada una de las cinco partes del mundo merecerán sus respectivos imperios, reinos, repúblicas, estados é tribus, y ademas una clasificación para ratar de ellos, de modo que concluida la obra, el lector habrá adquirido, sin pensarlo, noticias muy exactas de la geografía universal, y esto sin fatigarse ni aburrirse, sino por el contrario, experimentando igual deleite que si leyera un libro de recreo. Nuestro principal estudio en esta publicación ha sido hacerla agradable y útil para todos, sin distinción de sexos ni edades.*

Sin mas que las ligeras indicaciones que hemos hecho de nuestro plan, se comprenderá que lo que vamos a dar es una obra original en cuanto pende serlo las de su especie, no la traducción de un libro cualquiera. Hemos adoptado por base el *viage de Champlain*, y Olivier, porque es el que nos ha parecido mejor entre los infinitos que hemos consultado; pero reservándonos ademas no solo con lo que hay bueno ya publicado, sino con relaciones manuscritas que poseemos, de muchísimo interés, relativas particularmente a nuestras posesiones de Ultramar, y a algunas de las repúblicas de América que formaron parte de la monarquía española. Por no dar demasiado extensión a este prospecto, no citamos aquí las principales obras de que nos hemos valido ni el índice de los manuscritos; pero no duda el público que la haremos en su lugar correspondiente para que sirvan de testimonio, puesto que todo el mérito por nuestra parte está reducido a la compilación.

En cuanto a la parte material, nada pediremos para que sea lo que una obra de esta especie requiere. Vamos a hacer una *edición de lujo*, ilustrada con bellos grabados, cuyo número no puede fijarse ahora; pero que desde luego aseguramos no bajará de ochocientos a mil, entre los que habrá de figuras de trages, de poblaciones, de monumentos y hasta de plantas, y animales raros. La forma será en 4.º mayor, igual a la *Historia de Cien años*, el papel superior, satinado, y los caracteres nuevos. Toda la obra constará de dos tomos, cuyo volumen no puede determinarse, porque es imposible calcular hoy lo que ocupará el texto y los grabados; creemos, sin embargo, que cada tomo no excederá de treinta entregas.

## Condiciones de suscripción.

El *VIAGE ILUSTRADO EN LAS CINCO PARTES DEL MUNDO* formará parte de la colección de obras de la Biblioteca Española, incluyéndose en la primera sección. El reparto se hará por entregas de 24 a 32 páginas cada una, y el precio es un real la entrega en Madrid, y real y medio en provincia, navitándose por el correo franco el porte. El abono se hace de cuatro en cuatro entregas adelantadas. Con objeto de apresurar el término de la publicación se repartirá una entrega cada cinco días.

Se suscribe en Madrid, en el Gabinete literario, calle del Príncipe, número 25; y en provincias, Ultramar y el extranjero, en casa de los corresponsales de la Biblioteca Española y del establecimiento de Mellado.

## CLASES DE FRANCES.

POR M. SAUZEAU,

Profesor en la Dirección general de Artillería y del Ateneo, en su casa, Puerta del Sol, 22, cuarto tercero, izquierda.

A las cuatro de la tarde, clase de pronunciación, lectura, conjugación y reducción del francés al español.

A las cinco de la tarde, ortografía y reglas francesas, traducción del español al francés, diálogos, rasgos y explicaciones en francés.

Estas dos clases se concluirán el 30 de setiembre.

Gramática de dicho profesor, encuadernada 28 rs., en rústica 24 id.

## EL SER Y LA NADA,

REFLEXIONES

tocante al Ser Supremo, al universo, a la existencia é inmortalidad del alma, al porvenir del hombre y de la eternidad:

POR FRANCISCO BONOSIO PIFERRER.

UN LINDO TOMITO, 5 RS.—SE HALLA EN MADRID, CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 68.

Para recibir esta obra en cualquier punto de España por el correo, franco de porte, basta pedir dos ejemplares, mandando los 10 rs. en libranza contra correos ó por cualquier otro conducto al autor, calle de Preciados, núm. 68, Madrid.

EN MADRID. Dos cuartos pliego de 1732 líneas; 4 pliegos casi folio semanales; 40 rs. 190 a 200 pliegos.

Baratura prodigiosa.

EN PROVINCIAS. Franco de porte, die cuartos 4 pliegos; cuarenta reales 190 a 200 pliegos.

## DICCIONARIO GENERAL DE LA LENGUA CASTELLANA,

REDACTADO

POR UNA SOCIEDAD DE LITERATOS,

BAJO LA DIRECCION

DE D. JOSÉ CABALLERO.

SEGUNDA EDICION, CORREGIDA Y AUMENTADA.

Nadie podía desconocer hasta el día la falta entre nosotros de un Diccionario de la lengua, útil y necesario, que sin dejar de decir tanto como el mas estenso, reuniese las circunstancias de precio y sujeción en sus definiciones, guardase uniformidad en su ortografía y estuviese por su precio al alcance de todas las clases de la sociedad. Creyó poder llenar esta falta, y en nuestro juicio lo consiguió, el autor del Diccionario general al emprender su redacción, y por lo tanto no titubeó en dar a la prensa sus trabajos, añadiéndole ademas de un gran número de palabras que en los mas completos no están, todas las americanas y el nombre de los pueblos de España, con la distancia a que estos se encuentran de las capitales de provincia. Como el objeto principal del Diccionario era el de hacer un necesario beneficio a su patria, estuvo en el precio económico para obras de esta naturaleza, pudiendo a sí de luego asegurarse que el Diccionario general fué la obra mas completa en su género, y la mas barata de todas las publicadas en aquella época.

Los editores del Diccionario, al anunciar la segunda edición corregida y aumentada, aparecieron ingratos a los ojos del público, si al ver el rápido despacho de 4000 ejemplares en dos años vendidos, los numerosos pedidos que diariamente hacían tanto el público en general, como los comisionados de la península y ultramar, sin que sea posible complacerles, no pusieran de su parte todos los medios que estén a su alcance, con el fin de proporcionar cómodamente la adquisición de una obra tan necesaria; para conseguir esto no hemos hallado otro camino, que publicar una nueva edición considerablemente aumentada y corregida, a coste y costo.

Sobre el mérito de la obra nos abstendremos de hablar, pues por la primera edición, que es bastante conocida del público, se podrá juzgar de su segunda.

Restarnos decir que hemos adelantado a todos los editores en baratura, pues por DOS CUARTOS vamos a dar un pliego casi folio de ocho páginas con 1732 líneas.

## Condiciones de la suscripción.

Este Diccionario se dará por entregas de cuatro pliegos, de ocho páginas cada uno en folio menor a tres columnas, y de letra y papel iguales al prospecto. El precio de cada entrega en Madrid, llevada a domicilio será de ocho cuartos, y en provincias diez cuartos la entrega franco de porte. Se repartirán cuatro pliegos mes oales, ó sea una entrega, sin interrupción de ninguna especie. La obra constará de ciento noventa ó doscientos pliegos; si pasase se darán gratis.

Los suscritores por toda la obra que pague adelantado, satisficrán solo 40 rs., tanto los de Madrid como los de provincias.

Concluida la obra su precio será 80 rs. vn.

No se exijan adelantos y mucho menos depósitos.

Se suscribe en Madrid, en las librerías siguientes: de Villavieja, calle de Carretas, núm. 4; de Cuesta, calle Mayor; de Lopez, calle de Garmy; y de Monier, Carrera de San Gerónimo.

En provincias: en Correos y principales librerías.

La dirección y administración se halla por ahora en la calle de Hortaleza, núm. 142, cuarto tercero de la derecha, donde se suscribe directamente enviando el importe de algunas entregas en una libranza contra correos ó en sellos de franqueo. No se recibirá carta que no venga franca.